

3^{er}
Certamen
de creaciones
literarias
no sexistas

Contando cuentos para cambiar



Las Dignas



Inventario: 002127

13.13.003
3529

inv 2421

CENTRO DE DOCUMENTACION
LAS DIGNAS

PRECIO \$ 3

COMPRADO EN: _____

COMPRADO POR: _____

OBSEQUIO DE: Las Dignas

CANJE: _____

PAIS DONDE SE COMPRO: _____

FECHA DE RECIBIDO: 18/08/2000

MFN = 1727

CENTRO DE DOCUMENTACION
LAS DIGNAS

No. DE INVENTARIO: 1979

FECHA: 18/08/2000

3er
Certamen
de creaciones
literarias
no sexistas

Contando cuentos para cambiar



Coordinadora Programa de
Educación No Sexista y
Subdirectora de Las Dignas:
Gloria Guzmán

Responsable del Certamen
y Edición:
Patricia Iraheta

Diseño y Diagramación:
Equipo Maíz

Ilustración:
Alfredo Burgos

Adaptación digital de ilustraciones:
Oscar Alberto Chicas

Corrección de estilo:
Elena Romero Chávez

Primera Edición:
Noviembre de 2001

Apoyado por
Pan para el Mundo, Alemania
UNIFEM-México
Mugarik Gabe, País Vasco

Asociación de Mujeres
por La Dignidad y la Vida,
Las Dignas

Tels. 225-8944 y 284-0852
Fax 226-1879

Correo electrónico
dignas@vianet.com.sv.

Página Web: www.lasdignas.org.sv



Indice

CATEGORÍA I

Francisco y Fátima	7
La termita Valentina	9
Cerebrita y Bigotón	11
Mónica una chica valerosa	13
Disfrazada cobardía	15

CATEGORÍA II

Rina la gusanita viajera	19
Se busca mecánico automotriz	22
Mi testimonio	25
Los recuerdos de un pasado	27
El diseño de la camiblu	29
El diario de mi abuela	31
La propuesta	33
El alma inquieta	35

CATEGORÍA III

Los cordones de mis zapatos	39
La desigualdad en el jardín	41
Pobre estrellita fugaz	43
Un juego con valor	46
La historia del sueño y los postulados del gobernador de la tierra de los nuevos sueños	48
Relato de un pasado	50
El testimonio de María Eduviges	53
Sufrir, para aprender	55

CATEGORÍA IV

Patricia	59
El retorno	62
La tortuga y el cangrejo	65
El saltamonte	68
Colorado y Ponedora	71

Presentación

Hace tres años nos propusimos contribuir a la reflexión de las desigualdades de género a través de formas creativas. El Certamen de Creaciones Literarias No Sexistas, nos ha confirmado que la recreación y creación literaria es una de ellas. La tercera publicación "Contando Cuentos para Cambiar" es una muestra de las diversas posibilidades que el aula ofrece para contribuir a esta reflexión tan necesaria en sociedades como la nuestra. Con la presente publicación, resultado del III Certamen de Creación Literaria No Sexista, concluimos una fase en la construcción de esta propuesta educativa y formativa.

El presente año, a pesar de las dificultades con que los centros educativos afectados por los terremotos iniciaron sus labores, la respuesta obtenida en este certamen ha sido muy positiva: 45 centros educativos con 634 creaciones en las categorías I: alumnado de 3° a 6° grado; II de 7° a 9°; III: bachillerato y IV: docentes. En ellas, alumnado y docentes han escrito cuentos, testimonios y fábulas tomando como base las desigualdades de género y las formas creativas de resolverlas, denunciarlas o contarlas, y potenciando cambios sociales que realmente contribuyan a la equidad entre hombres y mujeres.

La coordinación con el Ministerio de Educación, UNICEF, así como el financiamiento de las Agencias de Cooperación Pan Para el Mundo y UNIFEM, representan el interés que las diversas instituciones tienen en facilitar procesos transformadores, apoyando iniciativas que desde organizaciones no gubernamentales, como Las Dignas realizamos, comprometidas con los cambios que fortalezcan el proceso de democratización.

El pasado 25 de julio, 470 personas: alumnado y docentes, así como personalidades invitadas compartimos la entrega de reconocimientos a las creaciones literarias que más destacaron; las cuales presentamos en esta publicación y esperamos, que como a nosotras, animen a más personas a creer con certeza de que es posible contar o inventar cuentos para cambiar.

Las Dignas, noviembre 2001

CATEGORÍA

1



Y como cuando el diluvio de La Biblia, la selva comenzó a poblarse de nuevo y las cosas mejoraron definitivamente para todos y todas; pues por consejo de las hembras a sus machos, éstos depusieron su agresividad y se civilizaron, poniendo en práctica el "Plan de Convivencia Igualitaria" entre machos y hembras, propuesta por las cacatúas, quienes junto a otras aves, le hacían de centinelas para evitar que animales salvajes de otros lugares vinieran a desbaratarles el paraíso que ahora tenían.

Francisco

y Fátima



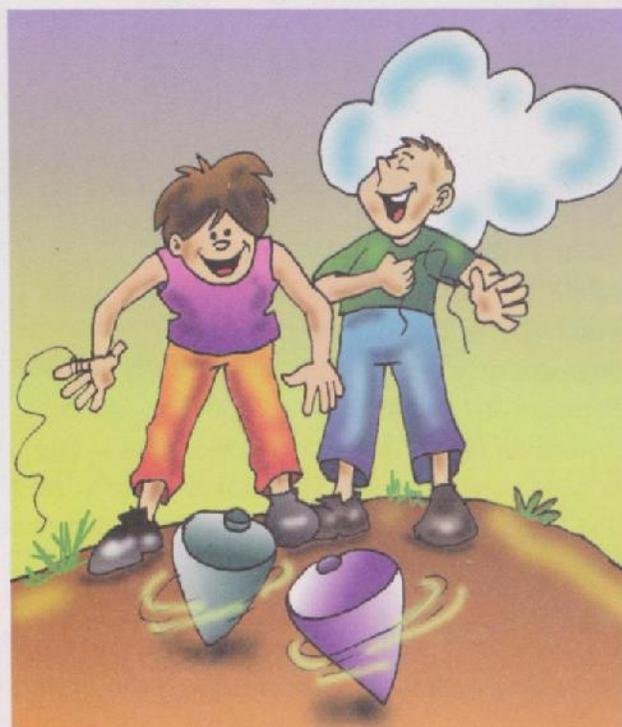
Hace muchos años en un lugar aislado de nuestras tierras, allá cerca de las montañas vivió una familia formada por Toño y Julia, su hijo Francisco y su hija Fátima, quienes eran gemelos.

Esta familia no era muy feliz, pues don Toño le decía a Fátima que el lugar de ella era la cocina y a Francisco le decía que el lugar de él, era cultivar la tierra.

La pareja gemela se sentía mal, pero obedecían. Ambos jugaban toda clase de juegos: soft-ball, basket-ball, fútbol, chibolas, muñecas, trompo, de cocinar, capirucho y otros más. También se vestían con variedad de colores: rosado, azul, morado, celeste, amarillo, verde, rojo, anaranjado, negro, etc. Y aunque don Toño los regañaba, doña Julia les decía que no importaba, que hombres, mujeres, niños y niñas tenían los

mismos derechos y que entre ellos debía haber igualdad, que los juguetes y los colores de ropa, no tenían sexo.

Cerca de allí, había una pequeña escuela, la única del pueblo, a la cual Francisco y Fátima asistían todos los días. Les gustaba ir a la es-





cuela, lo único que no les agradaba era que cuando salían a recreo Fátima quería también jugar con Francisco y los demás niños, pero ellos no la dejaban; y a veces Francisco quería jugar con Fátima y las demás niñas se oponían; entonces, se separaban de los demás y jugaban juntos. Durante la cena contaban estas situaciones a doña Julia y don Toño, ella decía que estaba mal y él que estaba bien que no jugaran niñas y niños juntos.

Un día, doña Julia estaba enferma y no podía levantarse a preparar el desayuno, y don Toño no podía cocinar, pues nunca había entrado a una

cocina; porque él decía, que ese no era lugar para hombres, doña Julia le explicó a don Toño que la cocina no era sólo para las mujeres sino para toda la familia, ya que las responsabilidades del hogar deben ser compartidas.

Don Toño reflexionó y pensó: "mi esposa está enferma y necesita alimentarse para recuperarse pronto", entonces fue a la cocina, pero al entrar no supo qué hacer, pues no tenía ni idea de como se cocinaba, fue y le preguntó a doña Julia; ella, levantándose despacio de su cama le acompañó a la cocina y le explicó como se hacía la comida, don Toño intentó una y otra vez hasta que lo hizo y se alegró mucho porque descubrió que cocinar era muy fácil y lo hacía sentir útil. Desde ese día don Toño incentivó a Fátima y Francisco para que también realizaran los oficios domésticos, y que no dejaran de ser responsabilidad sólo de doña Julia.

Francisco y Fátima para resolver su problema en la escuela hablaron con la profesora y ella realizó un juego entre niñas y niños para que reflexionaran sobre su actitud y hacerles ver que los juegos y los colores no tienen sexo. Así fue como todas y todos quedaron felices. La familia empezó a ser más feliz, doña Julia porque don Toño ya era diferente en su forma de pensar y Francisco y Fátima porque ya jugaban con niños y niñas toda clase de juegos.

GUÍA DE REFLEXIÓN

El hogar y la escuela son los espacios donde aprendemos a relacionarnos hombres y mujeres.

- ¿En tu escuela qué juegos se realizan en los que participan niños y niñas?
- ¿Alguna vez has cocinado con tu papá?

La termita Valentina

David Alejandro
Hernández Herrera.

Edad: 8 años.

Grado: 3º.

Escuela Bautista
Emmanuel, San Jacinto,
San Salvador.



Había una vez, una termita llamada Valentina que tuvo una hermosa hija a la cual llamó Esperanza, cuando Esperanza nació, el papá no la quiso aceptar y Valentina decidió asumir sola la maternidad.

mucho camino Valentina recordó a su hermano Termo, que también la andaba buscando desde que huyeron de un ataque de osos en la aldea donde nacieron y al salir huyendo tomaron caminos diferentes. Termo, nunca dejó de buscar

Al darse cuenta las demás termitas de lo que le sucedió a Valentina, la rechazaron por haber tenido una hija sin casarse, por lo que decidió abandonar el lugar y empezar una nueva vida. Cuando Valentina vio que toda la aldea la había rechazado, hizo una promesa: "Yo sola cuidaré de mi hija, que será mi esperanza y lucharé para seguir adelante".

Y se alejó de la aldea donde vivió por años.

Luego de recorrer

a su hermana porque le habían informado que se había salvado y estaba en una aldea nueva.

Cuando se encontraron, Termo decidió apoyar a su hermana y ayudar a su sobrina. Esperanza, crecía al lado de su tío Termo, que era albañil y le enseñó todo lo que él sabía de su trabajo. Mientras, Valentina recogía alimento para los tres; una noche, el tío murió en una pelea con unos zompopos de mayo, que lo atacaron y Valentina volvió a quedarse sola, con su hija Esperanza, que ya tenía doce años de edad.

Un día, Valentina se sintió enferma y sin fuerzas. Lloraba al pensar que no tenía nada para alimentar a su hija, entonces Esperanza se vio obligada a buscar trabajo para ayudarle a su madre, pero no encontró y nadie le dio importancia.

Una vez, se encontró con una termita macho, que la había visto laborar con su tío. Esperanza le contó que su tío había muerto y que quería trabajar, pero nadie creía que ella podía albañilería.

Hasta que llegaron a la aldea de las termitas, de donde tuvo que salir. Valentina construyó una gran parte del nido que se había caído por los recientes temblores. Las termitas agradecidas la invitaron a comer y le pidieron que le dijera a su madre que volviera a la aldea.

La sorpresa fue grande al ver a Valentina y a su hija, incrédulas de lo que Esperanza podía hacer. Las termitas le pidieron disculpas a Valentina y a Esperanza, por lo que les habían hecho y se sintieron muy orgullosas de ellas y les hicieron una gran fiesta.

Allí se encontraba también el papá de Esperanza pues cuando supo que ella había construido el nido,

se le acercó para decirle que él era su padre, Esperanza le respondió "¿Así que eres mi padre?. Cuando yo necesité que fueras mi padre, no quisiste serlo, ahora que mi madre y yo, no te necesitamos tú vienes a nosotras.

Pasó el tiempo, Valentina conoció a una termita macho llamado Pedro y poco tiempo después se casaron. Pedro era una termita consciente de sus responsabilidades; como padre, asumía tareas de la casa y colaboraba en los trabajos de albañilería que le ofrecían a Esperanza.



Así, Esperanza y Valentina supieron demostrar con mucho orgullo saber defenderse y que siempre hay personas en quienes se puede confiar, y que todo esfuerzo es siempre bien valorado.

GUÍA DE REFLEXIÓN

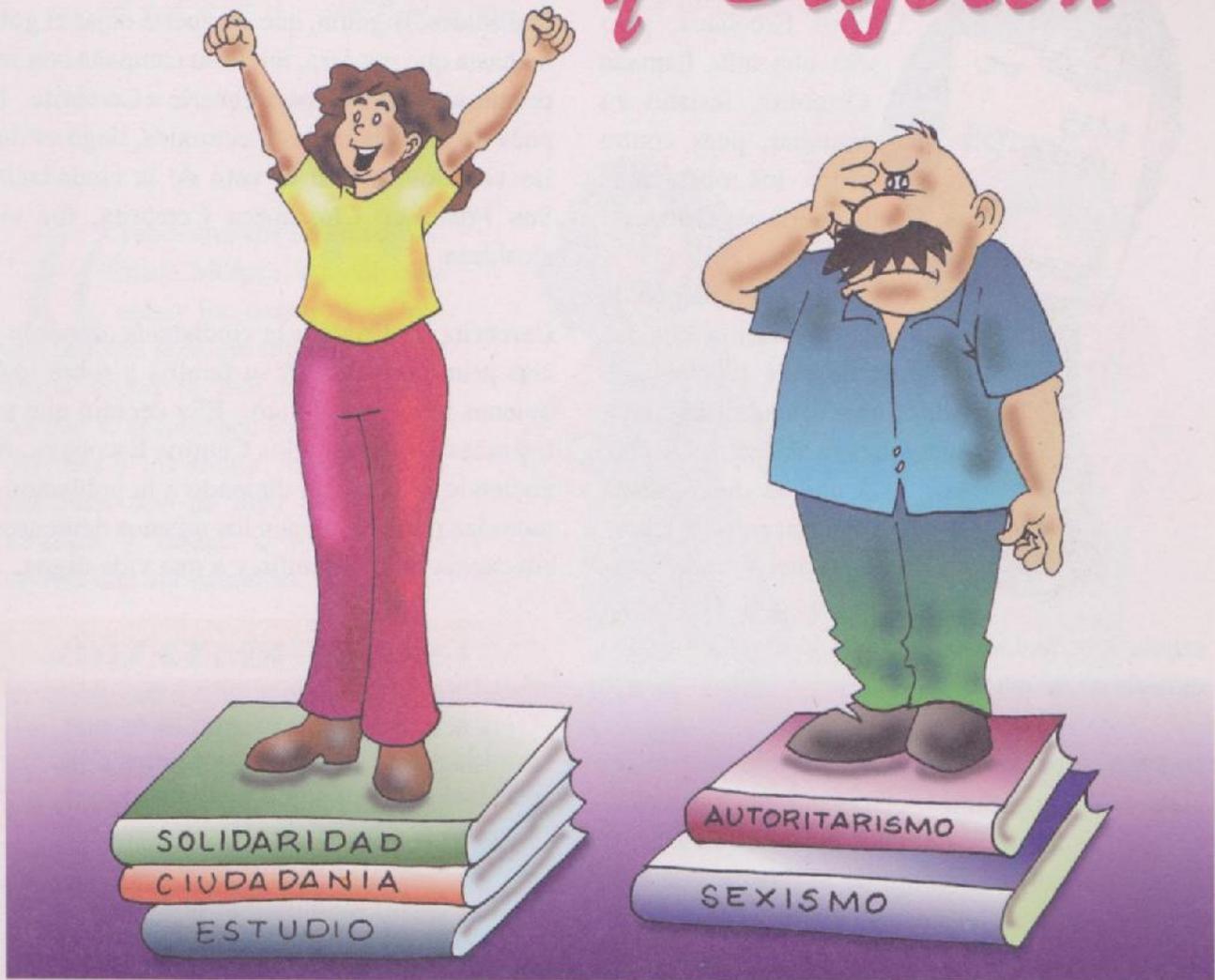
El Salvador es el segundo país de Latinoamérica con el índice más alto de embarazos adolescentes y tiene un nivel muy alto de paternidad irresponsable: el 52% de los hogares más pobres tiene como responsable a una mujer.

- En lugar de rechazar a Valentina, ¿Que crees tú que debió hacer la comunidad?
- ¿Crees que fue justo para Valentina enfrentar sola la maternidad de Esperanza?

Cerebrita

Marlene Elizabeth
Martínez Rojas.
Edad: 11 años.
Grado: 5º.
Centro Escolar "Claudia
Lars", San Francisco
Chinameca, La Paz.

y Bigotón



Esta historia inicia en la ciudad de San Francisco Chinameca, una ciudad llena de paz y armonía donde los niños y niñas asisten al Centro escolar "Claudia Lars".

La paz y la armonía, desaparecieron con la llegada de un alcalde llamado "Bigotón", que prohibió que las niñas asistieran a los centros escolares. Bigotón consideraba que sólo los



niños tenían capacidad intelectual y llegar a desempeñar cargos públicos. El temía que fuera una mujer quién lo sacara de su alcaldía, Bigotón comenzó a sacar a las niñas de todos los Centros Escolares, pero sólo una niña llamada Cerebrita, insistió en estudiar, pues contra todos los obstáculos ella quería ser alcalde.

Cerebrita contaba con la ayuda de varios compañeros quienes le ayudaron de forma clandestina, para que asistiera al Centro Escolar, sin que se diera cuenta Bigotón, pero Bigotón, se enteró por sus cómplices de que Cerebrita,

estaba superándose y que tenía la idea de llegar a quitarle algún día su poder.

Bigotón, tomó odio contra Cerebrita, y se ingeniaba como impedir que ella estudiara, entonces él decidió, aumentar los impuestos cobrando más de lo establecido a la familia de Cerebrita, con esto Bigotón, quería que no tuvieran recursos económicos para que no le pudieran pagar los estudios a Cerebrita .

A pesar de todos los problemas económicos, Cerebrita logró superarse, hasta terminar su carrera universitaria siendo una de las mejores estudiantes.

Ella consideró que la forma de ganarle el gobierno a Bigotón era formando un nuevo partido, siendo ella la representante electa para la presidencia.

Se abrió la campaña electoral, la cual fue tan exitosa que no se sabía con claridad el número de personas que votaría por ella, las cuales eran ya multitudes. Bigotón, que no quería dejar el gobierno hasta que muriera, inició su campaña con falsas promesas, según él, para ganarle a Cerebrita. Después de las contiendas electorales, llegó el día de las votaciones. Con el voto de la ciudadanía de San Francisco Chinameca Cerebrita, fue electa alcaldesa.

Cerebrita se dirigió a la ciudadanía, dándole gracias primero a Dios, a su familia y sobre todo, a quienes le dieron el voto. Ella decidió que todas las niñas volvieran a los Centros Escolares, reconociendo la igualdad diciendo a la población que todas las personas tienen los mismos derechos a la educación, a una familia y a una vida digna.

GUÍA DE REFLEXIÓN

En la actualidad, no existen leyes que impidan el acceso de las mujeres a la educación, pero siguen existiendo limitantes sociales por las cuales las mujeres abandonan sus estudios.

- ¿Si fueras gobernante que harías para evitar que las niñas y mujeres abandonen los estudios?
- ¿En tu comunidad, quién gobierna es hombre o mujer? ¿Conoces en tu comunidad mujeres lideresas? ¿Te gustaría que una de ellas fuera presidenta?

Mónica

una chica valerosa

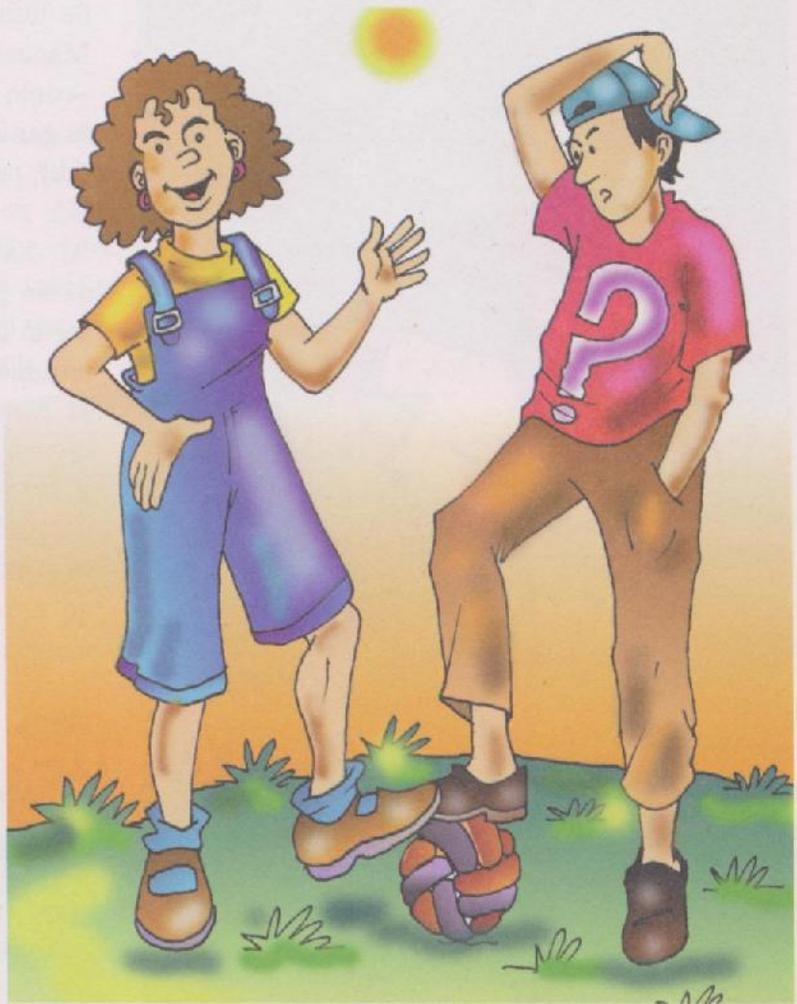
Alexia Estefanía
Castillo Muñoz.
Edad: 11 años.
Grado: 5º.
Colegio Nuestra Señora
del Rosario de Fátima.

Había una vez una niña llamada Mónica, era una niña como las demás, sólo por una sencilla cosa era diferente, no se vestía como la mayoría de niñas porque le encantaban los pantalones, overoles y los shorts. Mónica usaba cualquier tipo de ropa excepto, los vestidos y faldas, o todo lo que tuviera que ver con ellas.

Pronto fue creciendo y llegó a la edad de quince años y su gusto por vestir con chores y overoles no cambiaba. Un día una de sus compañeras se acercó a ella y le dijo –¿por qué no te vistes como nosotras, con vestidos y minifaldas?– Mónica respondió –fíjate que lo hago porque no me siento cómoda con la ropa que tú me propones–.

Luego por la tarde, Manuel, uno de sus compañeros, le dijo –hey tú Mónica– ¿porqué te vistes sólo con pantalones y shorts?

¿acaso sos hombre?– Mónica le respondió –mira te voy a decir algunas cosas, sobre lo que tú me has dicho:





- Primero, me visto como me gusta.
- Segundo, no soy un hombre y aunque digas tú que me visto como ellos no me puedes llamar hombre, porque soy una mujer y hay una gran diferencia.

Manuel respondió –hey, tienes razón hay una gran diferencia, los hombres somos más fuertes que las mujeres– Mónica dijo: –para comprobar que te has equivocado; te propongo algo, haremos un partido de fútbol mañana por la mañana–, está bien, dijo Manuel. Pero en sus adentros, Mónica pensaba –cómo le ganaré–. Manuel también pensaba –cómo le ganaré a ella, pues es muy buena en el fútbol, ¡ah!; pero se me olvidaba que es mujer–.

Al día siguiente, todas y todos se preguntaban quién ganará. El día del partido llegó, primero metió un gol Manuel, pero unos minutos antes de terminar Mónica metió el otro gol, cuando finalizó el partido habían empatado. El día lunes en la escuela de lo único que se hablaba era del partido, y las amigas que antes preguntaron a Mónica porqué se vestía así, decidieron usar todo tipo de ropa porque habían comprendido que lo material no tiene sexo, que las diferencias existen en la manera de pensar de las personas.

Fin.

GUÍA DE REFLEXIÓN

Los juegos nos ayudan a desarrollar nuestras habilidades y destrezas, cada vez hay más personas que opinan que los juegos y los juguetes no tienen sexo.

- ¿Tú, que juegos prefieres?
- ¿Te gusta jugar con niños y niñas?

Disfrazada

Cobardía

(Mención de honor)

Ricardo Danilo
Medrano Hernández.
Grado: 4º.
Colegio San Juan
de Dios.

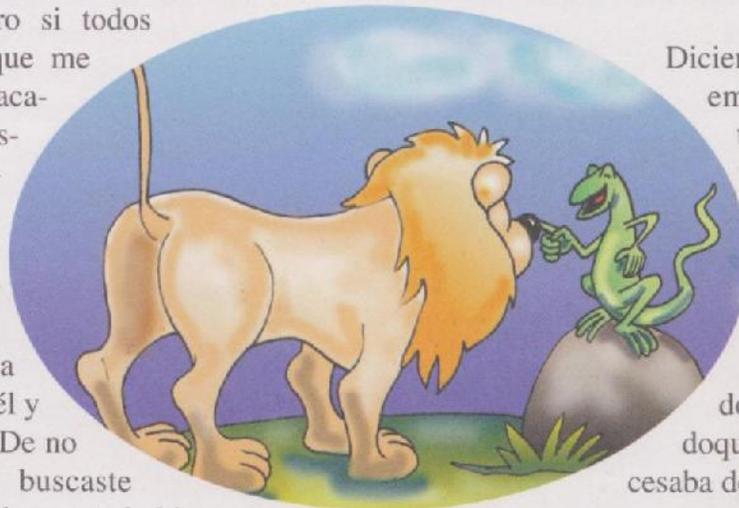
Estaba una serpiente persiguiendo de rama en rama a una lagartija. Ambos parecían volar por los aires en plena batalla. El rey de la selva observaba tal escena, moviendo su melena, sorprendido por la agilidad de la lagartija y pensaba –Y dicen que en la selva impera la ley del más fuerte. Bueno, en ésta mando yo; pero si todos supieran el miedo que me invade al ver las caca-túas, sin duda me sustituirían por mi amigo elefante–.

Y diciendo esto, estaba cuando la lagartija cayó sobre una piedra muy cerca de él y sorprendido le dijo –De no haber sido porque buscaste refugio en mí, la culebra no te hubiera dejado en paz, liviana lagartija–.

–¡Ja, ja, ja!– reaccionó la lagartija, más ofendida que asustada. No te afanes león, supuesto rey de la selva, si los demás machos supieran que las hembras intuimos que le tenés un gran miedo a la

alegre cacatúa, quien siempre te grita tu disfrazada cobardía.

–¡Qué decís desnutrida!– refunfunó feroz el león, quien herido en su machismo agregó: –¡De que les sirve saber mi flaqueza, si a ustedes las chismosas ni sus maridos les creen!.



Diciendo esto estaba cuando empezó a temblar, la tierra se abrió justo a sus pies, los árboles caían por todos lados y las aves volaban desesperadas. Los animales corrían despavoridos chillando espantosamente por doquier, pues la tierra no cesaba de temblar.

El rey de la selva no pudo hacer nada ante tal situación más que sólo rugir de miedo y dolor; viendo que ahora de su reino sólo quedaba uno que otro árbol y de los animales aún no se sabía absolutamente nada. Entonces, al ver al león más asustado que ella, la lagartija se subió a la

copa de un viejo pino que no sucumbió y desde arriba comenzó a darle ánimos, asegurándole que no todo se había perdido.

De repente, aparecieron las cacatúas; el león al verlas, corrió enloquecido a refugiarse debajo de un matocho medio tumbado. Las cacatúas al ver al rey de la selva tan afligido, con mucha serenidad y respeto le dijeron: -No tema, "Su majestad", ya todo pasó. Mire, la mayoría de aves estamos a salvo y por lo que pudimos observar las tortugas, las ardillas, las comadreas y otras especies de animales también-.

El león permanecía escondido, muerto de miedo, por lo que las cacatúas aprovechando la oportunidad le propusieron airosas al rey de la selva: -En lo que respecta a su temor por nosotras, le diremos que podemos llegar a un acuerdo de habilidades señor león. Pues vea, que le parece si en lugar de acecharnos los unos a los otros, mejor nos unimos, ayudándonos mutuamente para poder



vivir mejor. ¡Ya vio usted que ante la Madre Naturaleza, todas las especies somos iguales!, ¡ra, ra, ra!-.

El león quedó atónito con todo lo que escuchó, y fue saliendo poco a poco de su escondite...

Con los días, fueron apareciendo los animales que habían sobrevivido y la Madre Natura-

leza, les dotó de nuevos árboles y maleza.

El león, contrajo nupcias ante los oficios de la señora Búho y muy pronto se convirtió en padre de tres hermosas cachorritas. Y como cuando el diluvio de La Biblia, la selva comenzó a poblarse de nuevo y las



cosas mejoraron definitivamente para todos y todas, pues por consejo de las hembras a sus machos,

éstos depusieron su agresividad y se civilizaron; poniendo en práctica el "Plan de Convivencia Igualitaria" entre machos y hembras, propuesta por las cacatúas. Quienes junto a otras aves hacían de centinelas, para evitar que animales salvajes de otros lugares vinieran a desbaratarles el paraíso que ahora tenían.

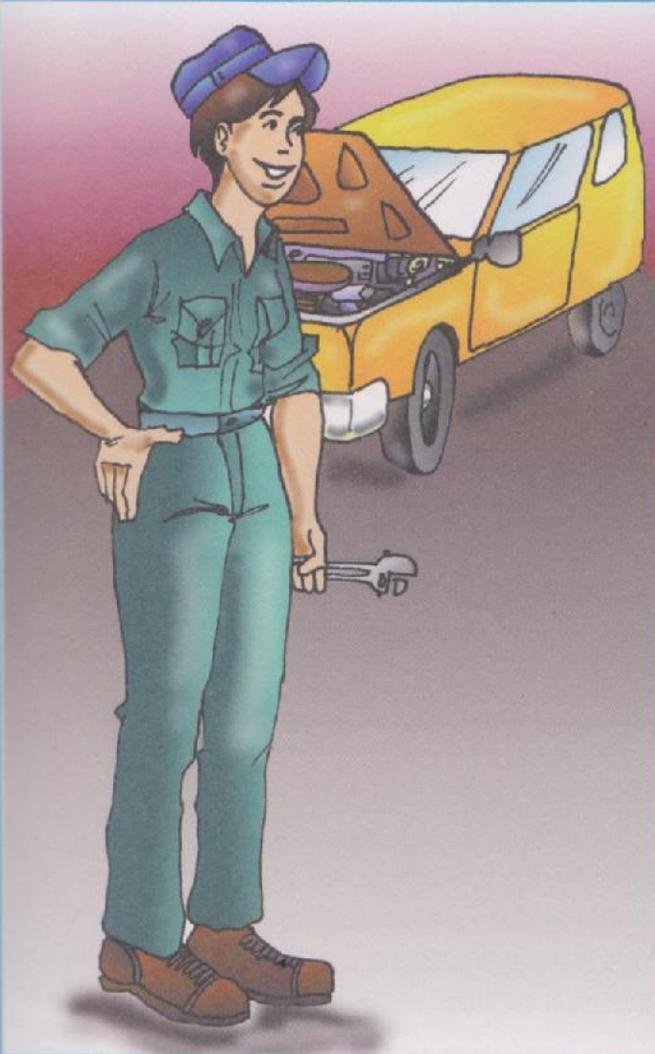
Fin.

GUÍA DE REFLEXIÓN

En los terremotos del 13 de enero y 13 de febrero de 2001, en la mayoría de localidades la participación y el accionar de las mujeres fue determinante para la atención de la emergencia.

- ¿En tu localidad como se organizaron las mujeres en la emergencia de los terremotos?
- ¿Cómo las han incluido en los proyectos de reconstrucción?

CATEGORÍA 2



...ella como alguien que ha trabajado en eso toda su vida, le expresó sus opiniones y con una tremenda seguridad, con propiedad en lo que hacía, sugirió desmontar el motor y se dispuso hacerlo en cuestión de minutos y con una habilidad sorprendente y envidiable, tomó las llave de tuercas y lo hizo también como cualquier persona conocedora del oficio y se dedicó durante toda la mañana y el transcurso de la tarde, a reparar las fallas detectadas.

Alejandra María
Reyes Baires.
Edad: 11 años.
Centro Escolar Lucía de
Villacorta, Zacatecoluca,
La Paz.

Rina

La gusanita viajera



Había una vez una gusanita que viajaba a muchos lugares ayudando a las personas que lo necesitaran. Un día llegó a una aldea llamada Gusamachi, en esta aldea los machos no aceptaban a ninguna gusanita, porque decían que las hembras no podían hacer nada bueno.

A Rina le habían contado que esta aldea estaba siendo atacada por los "ponchis", estos eran los peores enemigos de los gusamachi, Rina se dirigía a la aldea dispuesta a ayudarlos, pero se llevó una gran sorpresa al llegar el guardia llamado Henkley, quién no la recibió tan bien, le dijo con voz fuerte: ¿Quién eres tú? ¿Qué quieres



o buscas aquí?. Rina le respondió: ¡Hola! me llamó Rina y vengo ayudarlos ya que me han contado su problema y los quiero ayudar. ¡ja,ja,ja, ¿ayudarnos? no me hagas reír, si tú no eres macho como nosotros y no tienes fuerza como yo, claro, no ves que sos una gusanita, así que has perdido tu tiempo ¡Vete!. ¡Vete! y no ¡vuelvas jamás!, le dijo Henkley con fuertes gritos.

Rina no tuvo otra opción y se fue, pero antes le dijo: me iré, pero volveré y no sola sino con mis amigas para que me ayuden. Luego se fue a dormir en una cálida y cómoda hojita. A la mañana siguiente, Rina despertó muy temprano buscó a sus amigas y pensaron, pensaron y pensaron en cómo le harían para poder ayudar a los gusamachi, quienes en realidad necesitaban ayuda, pero era importante que ellos estuvieran de acuerdo. Dijo una gusanita “ya sé, hablemos con el rey de la aldea”, quien era Gran Samach y propongámosle nuestro plan secreto.



Aprovechando que Henkley estaba dormido, entraron a la aldea y llegaron donde estaba el Gran Samach. Rina saludó diciendo: ¡Hola! y el rey despertó y dijo: ¿Quién anda ahí, que ha interrumpido mi sueño?, Somos nosotras dijo Rina: tú ¿Cómo lograste entrar si es prohibido el paso a gusanitas?, –como el guardia estaba dormido decidimos pasar–, ¿A qué vienen? Dijo el rey. Rina le respondió, venimos a ayudarlos, sabemos que no aceptan la ayuda de gusanitas, pero nosotras le proponemos algo, tenemos un plan para eliminar los Ponchis, pero como ustedes no creen en

nosotras les proponemos que si nuestro plan resulta un fracaso, nosotras nos iremos y no volveremos, pero si ese plan funciona ustedes seran nuestros amigos, ¿acepta el reto gran rey? le dijeron. El rey dudó, pero respondió, está bien acepto, entonces manos a la obra dijo una gusanita.

Mientras las gusanita realizaban su plan, el Gran Samach estaba muy tranquilo y Henkley le decía, –jefe no se quede tan tranquilo, que tal si el plan funciona– y el rey contestaba, ja, ja, como te pones a decir eso, ese plan no funcionará acuérdate que son gusanitas y no harán un buen trabajo. Bueno yo sólo decía, dijo Henkley, pero si funciona, por lo menos nos libraremos de los Ponchis, aunque no creo, porque esas son inútiles.

Pero, el plan de las gusanita había funcionado, y el rey tenía que cumplir su promesa. Cuando las gusanitas regresaron, el rey estaba por una parte contento, porque se habían desecho de los Ponchis,



pero a la vez desesperado, porque por primera vez había sido derrotado por gusanitas y ahora, tenía que haber amistad con ellas y no quería, pero llegó el momento.

Rina llegó y le dijo, bueno nuestro plan funcionó ahora ustedes tienen que cumplir su promesa; —no— le dijo el rey, no podemos ser amigos, va contra nuestras leyes, no esperábamos que dijeras eso, desgraciadamente eres muy machista. Dices tú que nosotras somos inútiles, pero, no es así, en muchas ocasiones las gusanitas hemos demostrado ser valientes y fuertes, por ejemplo, ser madre no es fácil, se necesita valentía para criar, educar, alimentar a toda una familia.

La discusión se acaloraba y Rina intentaba hacer conciencia de su equivocación al Rey. No es nada fácil ser hembra, porque somos capaces de muchas cosas, más no sólo de procrear, acaso a ustedes no les hubiera gustado que su hermana o su mamá la incluyeran en un plan como el que nosotras hemos realizado. ¿Creen que aún así, no pueden ser nuestros amigos? Ustedes no entienden, pero no olviden que

la solución de problemas, no requiere solamente de la fuerza física, sino de entendimiento y concertación de ideas entre gusanos y gusanas y sobre todo del saber compartir.

Bueno, por una última vez ¿Quieren ser nuestros amigos?, dijo Rina. Y el rey se quedó callado, al igual que los demás gusanos; entonces, dijo Rina, Creo que fue inútil nuestro esfuerzo por que cambiaran, bueno vámonos, dijo Rina a las gusanas. Espera, dijo el rey, sí vamos a ser sus amigos, si es que todavía nos aceptan, ¡Si! dijeron las gusanitas. Gusanas y gusanos gritaron ¡Viva la amistad!.



GUIA DE REFLEXION

Las instituciones que rigen la sociedad, en general, están compuestas mayoritariamente por hombres; sin embargo, las mujeres poco a poco participan en espacios de decisión política, aunque con muchas dificultades.

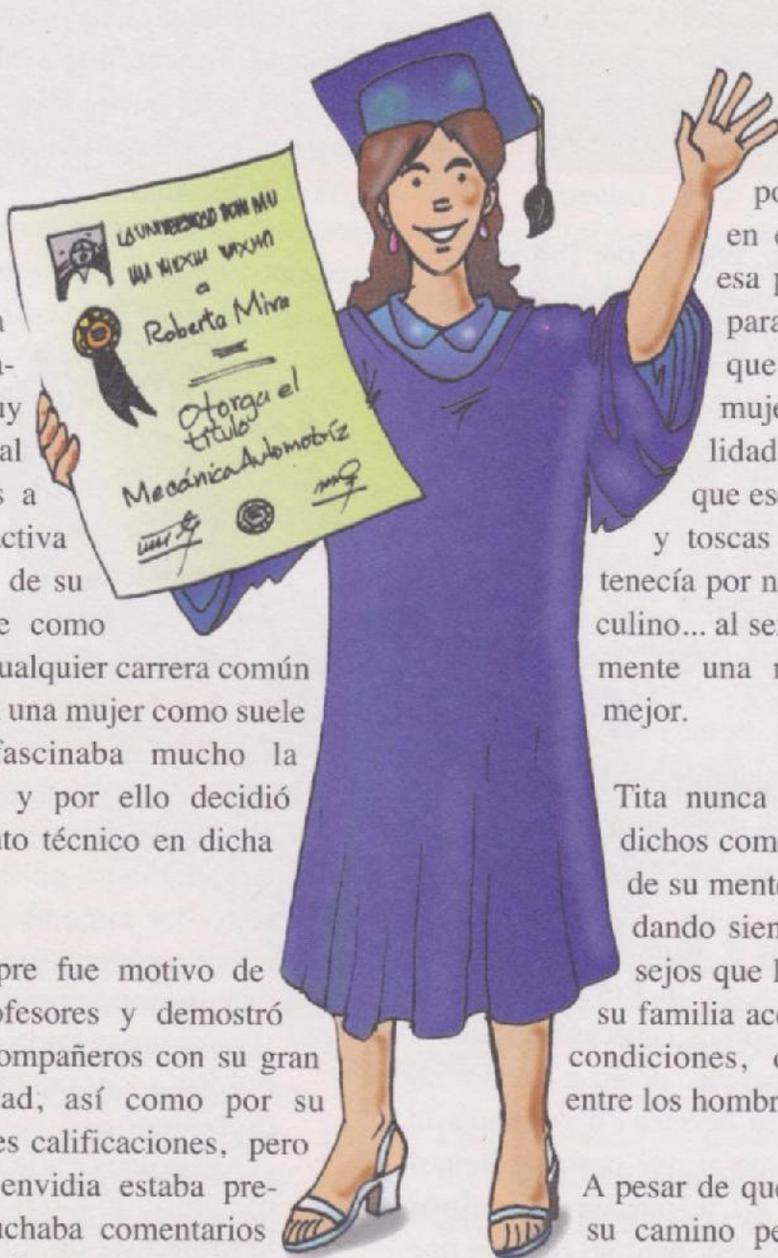
- ¿Qué opinas de la estrategia utilizada por Rina, para contribuir a resolver el problema?
- ¿Qué opinas de la subestimación que manifestó el Gran Samach y Hinkley a la propuesta de Rina?

Carlos Ernesto Valle.
Edad: 14 años.
Centro Escolar República
de Costa Rica No. 1
San Salvador.

Se busca mecánico automotriz

Érase una vez una jovencita llamada Roberta, pero su familia y amistades la llamaban Tita, ella era muy especial y diferente al resto de chicas, pues a pesar de ser muy atractiva y simpática, el sueño de su vida no era recibirse como secretaria, doctora o cualquier carrera común en nuestro medio para una mujer como suele ser, sino que le fascinaba mucho la mecánica automotriz y por ello decidió estudiar un bachillerato técnico en dicha especialidad....

En el Instituto siempre fue motivo de orgullo para sus profesores y demostró sobresalir entre sus compañeros con su gran capacidad y habilidad, así como por su aplicación y excelentes calificaciones, pero lamentablemente, la envidia estaba presente y siempre escuchaba comentarios machistas como que el noventa y nueve



por ciento eran hombres en estas carreras, de que esa profesión era "propia" para el sexo masculino, que la fragilidad de la mujer se traducían en debilidad e incompetencia, y que ese tipo de labores rudas y toscas era algo que le pertenecía por naturaleza al sexo masculino... al sexo fuerte y que difícilmente una mujer podría hacerlo mejor.

Tita nunca prestó importancia a dichos comentarios y los desechó de su mente y su corazón, recordando siempre los buenos consejos que le habían inculcado en su familia acerca de la igualdad de condiciones, derechos y virtudes entre los hombres y las mujeres....

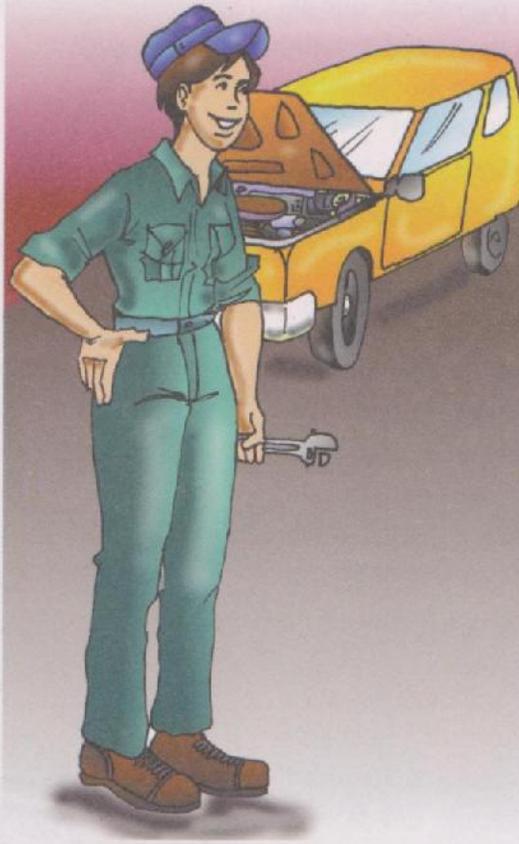
A pesar de que siempre encontró en su camino personas muy diversas que la desanimaban para seguir y

finalizar su propósito, una vez graduada como Técnico en Mecánica Automotriz y hasta con honores, emprendió la ardua tarea de buscar un empleo.

A pesar de los conocimientos adquiridos muchos propietarios de talleres le cerraban las puertas, sin comprobar su capacidad, dejándose llevar por su constitución delgada, eso sumado a sus pensamientos machistas. Tita regresaba cada día a su casa desconsolada y en ocasiones desesperanzada, llegó a pensar que eran cierto todos los comentarios que había escuchado antes. Pero lo que realmente la mantenía firme en su decisión era lo aprendido en el bachillerato, además de lo que su abuelo "Chico" le enseñó a trabajar empíricamente en la mecánica a partir de sus 13 años, y ésto le aseguraba lo bien que podía hacerlo.

Nuevamente, recobró sus fuerzas y decidió visitar otros talleres. En uno de tantos, conoció a un señor de aspecto serio y reservado que luego de escuchar a Roberta, quién le contó que en todos los lugares donde pedía trabajo le negaban una oportunidad, le propuso que volviera al día siguiente para que su jefe evaluara su capacidad.

Roberta, ni lenta ni perezosa se presentó puntualmente a la hora indicada, le dijeron que el jefe no se encontraba y que había delegado al personaje



que la atendió para que inspeccionara su labor. Ella con más disposición que nunca adoptó una actitud fresca, confiada y segura de si misma, se vistió con su ropa de trabajo y se concentró en ejecutar diligentemente las órdenes que le daba este personaje....

...escucha este motor, le dijo -¿oyes ese ruido tan raro?, inspecciónalo y dime a que se deben las fallas, las posibles causas, muchos de mis compañeros han tratado de repararlo pero la falla persiste-.

...ella como alguien que ha trabajado en eso toda su vida, le expresó sus opiniones con una tremenda seguridad, con

propiedad en lo que hacía, sugirió desmontar el motor y se dispuso hacerlo en cuestión de minutos y con una habilidad sorprendente y envidiable, tomó la llave de tuercas y lo hizo también como cualquier persona conocedora del oficio y se dedicó durante toda la mañana y el transcurso de la tarde a reparar las fallas detectadas.

Mientras que el resto de empleados observaban sigilosamente y con preocupación se preguntaban unos con otros: ¿a quién de nosotros irá a reemplazar?, pues Tita demostró que todos sus méritos plasmados en ese título de Técnico en Mecánica Automotriz, se los había ganada uno a uno.

Al finalizar la tarde Tita entregó con un gesto de

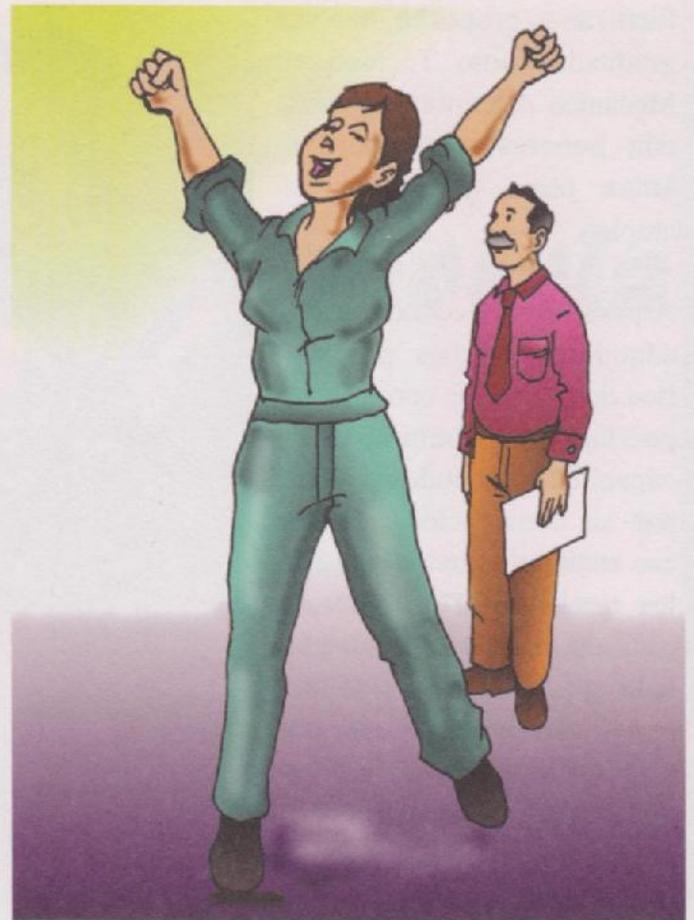
satisfacción el motor reparado al personaje que la había estado evaluando, mientras regresaba el jefe, pero al ver que anocheecía y el tipo no llegaba, acordaron notificarle todo lo sucedido y que posteriormente se le citaría para darle a conocer la apreciación sobre el trabajo que había realizado.

Tita estaba segura de lo que había hecho, pero en ese momento nadie se lo dijo y la incertidumbre sobre la posibilidad de contratación la acompañó a su casa y durante toda una larga noche de insomnio... a la mañana siguiente, recibió una llamada telefónica, era el mismo personaje que la evaluó, y debía presentarse nuevamente a las instalaciones, ella siempre dispuesta y puntual se presentó al lugar acordado.

Al llegar a la oficina, a la hora señalada para su sorpresa, ese personaje serio y reservado era el jefe y propietario, quien de manera cortés y respetuosa le reconoció su habilidad felicitándole dándole la mas cordial bienvenida a su equipo de trabajo, ofreciéndole una justa y equitativa remuneración salarial y un atractivo plan de prestaciones adicionales a los de la ley.

Tita llegó a ganarse cada vez más el reconocimiento, confianza y afecto no sólo de su jefe y compañeros de trabajo, sino también de los clientes que en un principio pensaban dos veces en encomendar su vehículo a una mujer, pero gracias a las buenas referencias de su jefe y compañeros, así como de su capacidad, llegó a ganársela. Con el tiempo logró ocupar el cargo de jefe de mecánica.

Desde entonces, cada día llegan más clientes solicitando la revisión especial, que también Tita sabe hacer.



GUÍA DE REFLEXIÓN

La discriminación laboral existe en diversos ámbitos y es uno de los principales problemas que tienen las mujeres para encontrar empleo, es por ello que necesitan "acciones afirmativas", es decir, medidas que son prioridad a las mujeres en ciertas áreas de trabajo para garantizar que sean aceptadas.

- ¿Crees que las mujeres tienen que pasar tantas pruebas como las que pasó Tita para ser contratadas en un trabajo?
- ¿Crees que las pruebas que pasó Tita son las mismas que pasan los hombres para ser contratados?

Mi testimonio

Era un lunes por la tarde, mis amigos y yo, platicábamos acerca de nuestro regreso a clases. Estábamos muy emocionados, porque íbamos a estrenar mochilas y cuadernos. ¡Todo estaba bien! se llegó la noche, conversaba con papá y mamá sobre lo que habíamos hablado con los amigos y lo alegre que me sentía.

Me acosté tranquilo, sin saber lo que pasaría el martes 13 de febrero. Eran las 7 de la mañana, otro día que comenzaba, pero para mí, comenzó muy mal, tenía fiebre y las horas pasaban sintiéndome muy enfermo, ya casi era hora de comer y yo en la cama, de repente sentí algo extraño: se movió mi cama, temblaba más y más.



Mamá llegó a decirme que saliera, como toda mi familia; fueron unos segundos de angustia, pasó el terremoto y a mí del susto se me quitó la

fiebre. Mamá comenzó a llorar y a pedir a Dios que no hubiera pasado nada malo. Pero no fue así.

Toda la gente quería comunicarse con su familia. Mi papá llegó al ratito, y mi amigo Pedro no encontraba a su padre, él angustiado subía y bajaba, buscándolo. De repente se oyó un ruido y vimos un derrumbe, mi papá pidió ayuda a los vecinos, buscamos y allí lo encontramos; ya había fallecido, mi amigo se puso muy mal y a mi me dieron ganas de llorar, pero me aguanté, porque desde chiquito me dijeron que los hombres no lloran.

Yo intentaba consolar a Pedro, pero era inútil. Antes pensaba que en estas cosas sólo las mujeres chillaban, que con sólo ver que temblaba no hallaban qué hacer y se ponían a llorar, y una amiga me dijo: —tú porque eres varón no llorás—.

Pero ese día encontré a unos amigos llorando, al preguntarles que les pasaba, ellos me contestaron



que estaban asustados. Yo no les dije nada, agaché mi cabeza y comprendí que no solo las niñas lloran.

¡Ojalá, ya no siga temblando! porque a las niñas y a los niños nos produce mucho miedo. Vi llorar a Pedro y lloré con él, papá y mamá también. Dios nos dará fuerza para seguir adelante y le brindaremos a Pedro todo lo que esté a nuestro alcance.

GUÍA DE REFLEXIÓN

La creencia de que los hombres no deben llorar ha existido durante muchos siglos en culturas como la nuestra, sin embargo esto debe cambiar, ya que el llanto es una expresión de la sensibilidad humana.

- ¿Conoces algún hombre que nunca haya llorado?
- ¿Qué reflexión nos deja la sinceridad del testimonio del amigo de Pedro?

Karina Alexandra
Escobar Aquino.
Edad: 14 años.
Centro Escolar
Luisa de Marillac,
Nueva San Salvador,
La Libertad.

Los recuerdos de un pasado



Mi abuelita contaba las desgracias y alegrías de un pasado. Ella era una mujer campesina, trabajadora, amorosa, me contaba sus experiencias vividas desde su niñez hasta su vejez.

Una tarde cálida, ella estaba cosiendo un lindo vestido para mi muñeca en una máquina vieja, ya empolillada. Me comentó su pasado ¡cuando tenía mi edad! Y me contó –yo era muy pequeña; mi padre era un agricultor casi analfabeta y mi madre sólo se dedicaba al cuidado de nosotros; éramos ocho, dos niñas y seis varones, mi padre no ganaba lo suficiente con su trabajo. Recuerdo lo difícil que fue para mi madre y mi padre dar el sustento para la familia, sobre todo por que éramos bastantes, en especial para mi madre, ya que vivíamos en un pequeña casa cerca de un río, un poco distante al pueblo y a mi madre le costaba mucho ir al mercado.

Ella casi no salía de paseo; nunca fue a alguna fiesta, no conocía a muchas personas, es decir, no era muy sociable y todo por tener demasiadas responsabilidades; mi hermana y yo, le ayudábamos en los quehaceres del hogar.

Una tarde fuimos al pueblo, al bautizo de un niño; después como era costumbre, tomábamos atol y bailábamos, entonces oí un comentario de mi padre: "Al fin tuvieron su varón, sólo mujeres estaban teniendo"

Yo me pregunté por qué mi padre había celebrado tanto al niño; si era igual a mí y a otras niñas. Una tarde, llegó un señor desconocido a mi casa, él no era del pueblo. Quería hablar con mi padre; quería que mis hermanos varones fueran a "eso" a lo que llaman escuela, yo también quería, pero mi padre estaba aferrado a que las mujeres, sólo servían para quedarse en casa.

Todas las noches trataba de leer aquellos libros viejos que mi papá había llevado para mis hermanos. Me dediqué tanto, que aprendí un poco pero no fue suficiente para mi futuro.

En mi adolescencia pasé días duros junto a mi esposo ya que, él y yo éramos muy jóvenes para formar un hogar, pero tratamos de seguir adelante. Mi esposo no sabía leer para nada, se enojaba que yo supiera más que él y hasta una vez, me dijo que nunca volviera a leer frente a él, porque se sentía mal, al saber que una mujer lo superaba.

A los dos años nacieron tus tías y por supuesto tu padre, no quería que vivieran mis experiencias, yo quería que mis dos hijas fueran a la escuela al igual que tu padre, que ninguna se quedaran como mi madre o yo, al mando de un hombre que las avergonzara frente a otras personas y así, fue como tu padre y tus tías crecieron hasta el día de hoy.

No me arrepiento de la vida que he llevado, pero sin embargo, habría sido mejor si hubiera estudiado antes de formar un hogar tan joven, hubiera tenido más oportunidades; en ese



momento, ella calló, se quedó dormida, sentada enfrente de la máquina.

Nunca olvidaré aquella triste historia, ahora soy grande y seguiré el ejemplo de aquella viejecita, que quiso ver un futuro mejor para cada mujer que sea discriminada, ya que todas las personas tenemos los mismos derechos.

GUÍA DE REFLEXIÓN

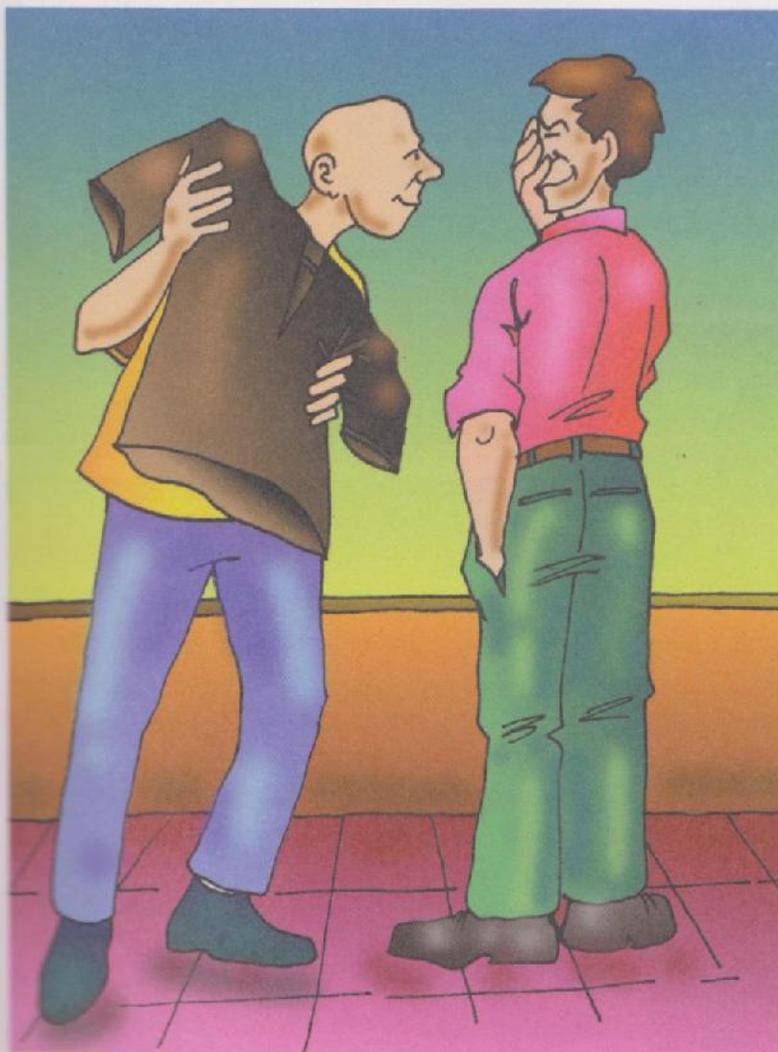
Hace algunos años era más común que las mujeres no fueran a la escuela, actualmente este problema es menor, aunque el porcentaje de analfabetismo de las mujeres sigue siendo mayor al de los hombres. Las causas que en estos tiempos impiden que las niñas y mujeres tengan acceso a la educación siguen siendo las desigualdades de género, aunque los factores económicos también constituyen una causa.

- ¿Conoces alguna niña o adulta que no pueda leer? ¿Qué instituciones crees que son responsables de resolver este problema?

El diseño

de la camiblu

Miguel Alejandro
Mulato Roque.
Edad: 13 años.
Escuela Bautista
Emmanuel, San Jacinto,
San Salvador.



Había una vez un muchacho llamado Michael, él era atento, amable y muy amigable, él estudiaba para ser un diseñador de modas y así llegar a ser muy famoso, pero sus amigos que eran muy machistas lo molestaban, porque decían que eso sólo lo hacían las mujeres.

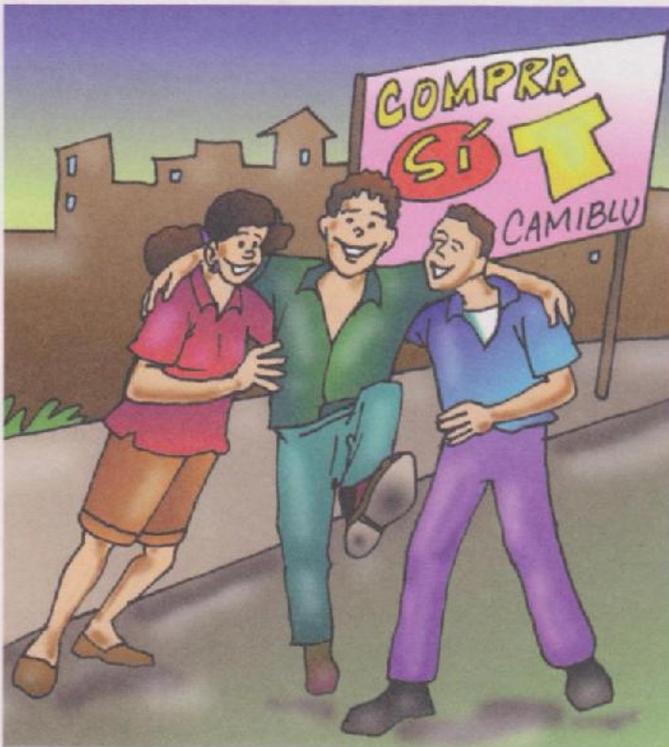
A Michael no le importaba lo que decían sus compañeros y compañeras de la Universidad, él sólo pensaba en que algún día iba a cumplir su meta. Años después, llegó a ser un profesional muy famoso por sus extraordinarios diseños, pero la sociedad lo ignoraba ya que decían que ponía en vergüenza a los hombres del mundo entero, por ser un diseñador de modas.

Él no hacía caso a la crítica que le hacían. Un día revisando sus diseños se le vino a la mente un ves-

tuario que los hombres y mujeres pudieran utilizarlo por igual, al cual llamó: "La Camiblu". Ya que el buen gusto y la coquetería lo es tanto en mujeres como en hombres. Un buen día presentó su diseño en un evento muy importante, los hombres llegaron y le hicieron un gran escándalo, porque decían que ese vestuario nunca lo usarían ellos.

Le arruinaron su gran show, diciendo que ese diseño los avergonzaba, entonces él se sintió muy triste y no salía de su asombro. No comprendía por qué existían personas que pensarán de esa forma.

¿Cómo podían haber opiniones así? A pesar de que se hablaba mucho en los periódicos, radios y T.V. de que los hombres y mujeres se les trataban con iguales derechos, eran pocos los hombres que apoyaban ese diseño.



Entonces, hizo campañas sobre la educación no sexista junto con varias organizaciones de mujeres que estaban en contra del sexismo. Hicieron que todos los hombres aprobaran el diseño de "La Camiblu", el se sintió muy feliz ya que todas y todos empezaron a usarla. Para entonces ya no existía el sexismo y fueron felices para siempre.



GUÍA DE REFLEXIÓN

El sexismo, es decir el trato diferenciado que se les da a las personas por su sexo, también se manifiesta hacia los hombres, sobre todo en casos como el de Michael que incursionó en una profesión tradicionalmente femenina, también la coquetería se atribuye como una cualidad sólo de las mujeres.

- ¿Conoces algún chico coqueto?
- ¿Crees que hay ropa masculina o ropa femenina?
- ¿No crees que el vestuario en general debería ser como la "camiblu"?

El diario

de mi abuela

(Mención de honor)



En cierta ocasión mientras limpiaba mi casa, por casualidad encontré una pequeña caja que llamó mucho mi atención, en el interior se encontraban unos cuantos libros. Uno de ellos tenía inscrito el nombre de mi abuela, Mercedes del Carmen Alcántara. En ese momento me dí cuenta que se trataba del Diario de mi abuela.

Nunca había imaginando que ella escribía cada tristeza, alegría y experiencia que le sucedía diariamente y que en un libro estuviera plasmada la mayor parte de su vida.

En la parte superior de la página se encontraba la fecha: 12 de marzo de 1937, creo que ella tenía

como 11 años, en esa época, después decía lo siguiente: "Hoy, 12 de marzo de 1937, empiezo a escribir el inicio de una nueva vida. A partir de este momento prometo ser una mejor hija, una mejor amiga, pero sobre todo una mejor persona".

Escribiré todo lo que me suceda, bueno o malo y espero que algún día si decido ser madre y mis hijas o hijos me hacen abuela, encuentren buenos consejos en este libro.

Este diario relata la vida de mi abuela, la cual fue muy triste y muy dura. A la edad de catorce años quedó sola, su madre falleció.

Mi abuela sufrió mucho pero logró superarlo, lo contrario de su padre que decidió quitarse la vida al darse cuenta que no podía vivir sin su esposa, olvidando que causaría un dolor mucho mayor a su hija.

Mi abuela quedó en la orfandad y totalmente desamparada con mucho dolor en su alma, sin ningún otro familiar ya que sus parientes vivían en otro país, porque sus familias emigraron en busca de una mejor vida antes que ella naciera.

Sin nadie que le ayudara se vio en la obligación de trabajar.

Buscó empleos en farmacias, supermercados y almacenes pero nadie la contrataba, todo porque era una mujer y además muy joven, la rechazaban diciéndole que las mujeres no podían trabajar, ni tenían la misma capacidad intelectual del hombre.

Sin embargo, esto no le impidió a mi abuela seguir adelante. Viéndose forzada a buscar empleo como en servicios domésticos, solicitó de casa en casa pero nadie la aceptaba hasta que al fin encontró un trabajo, decidió seguir estudiando, no ganaba mucho pero era suficiente para sobrevivir y poder pagarse sus estudios.

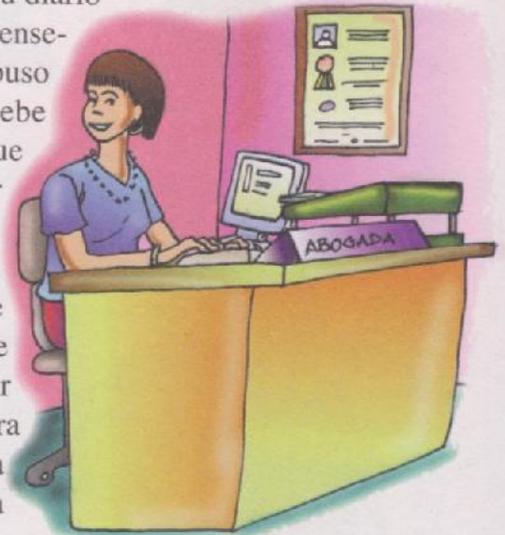
Cuando al fin encontró empleo, se desilusionó pues en la casa donde prestaba sus servicios había mucha violencia intrafamiliar, el esposo golpeaba a la señora y era un hombre amargado, mujeriego y alcohólico. Ese hombre como sucede con muchos patronos con sus empleadas domésticas, quiso abusar sexualmente de mi abuela pero no pudo conseguirlo, esto la obligó a abandonar aquel trabajo por el peligro que corría.

Tiempo después, trabajó en la casa de un doctor quien al ver la capacidad de mi abuela le ofreció empleo como secretaria. Con este trabajo y con más tiempo disponible pudo pagarse sus estudios hasta la universidad, donde concluyó la carrera de Licenciatura en Leyes. Años después, se casó con un buen hombre, de ese amor nació mi madre.



Mi abuela trabajó y luchó muy duro y demostró que las mujeres podemos ser igual o mejor que un hombre.

Creo que si viviera se sentiría muy feliz al saber que encontré su diario y que me ha enseñado que el abuso sexual no debe permitirse, que nadie tiene por qué obligar a una mujer a hacer algo que no desea y que hay que luchar y trabajar para alcanzar una convivencia en equidad.



GUÍA DE REFLEXIÓN

El abuso sexual, no es sólo la violación, este se manifiesta de diversas formas: tocamientos indeseados, acoso sexual, explotación sexual, tráfico de mujeres, niñas y niños, mutilación genital y el incesto. Los efectos del abuso en las personas es diverso desde el contagio de enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados hasta secuelas graves en la salud mental. El abuso sexual es un delito que todas las sociedades deben luchar por erradicarlo.

- Investiga con tu mamá, papá o docente los efectos psicológicos del abuso sexual en las niñas y niños
- Pregunta a docentes de tu centro educativo qué leyes regulan el abuso y violación sexual.

La propuesta

(Mención de honor)

Fátima Cecilia
Alemán Flores.
Centro Escolar Lucía de
Villacorta, Zacatecoluca,
La Paz.

Había una vez un niño llamado Pedro que tenía una hermana llamada Lucía. Pedro trabajaba como ayudante de mecánico y Lucía se quedaba haciendo los oficios de la casa, barriendo, trapeando, etc., mientras que la mamá trabajaba en el mercado.

Pedro siempre regañaba a Lucía por todo, por no trapear bien, por no lavarle la ropa, en fin la regañaba hasta por el más mínimo detalle en fin, esto era siempre. Un día llegó a la casa y gritó enojado ¡Lucía, Lucía!



Qué pasa contestó Lucía, por qué gritas, por que nunca tenés lista la comida cuando vengo respondió. Lucía le dijo que no le alcanzaba el tiempo, que apenas salía en el día con todo el oficio y Pedro le contestó –¿Cómo es posible que mi trabajo que es más difícil que el tuyo lo haga

en un sólo día y tú con tu trabajo que es más fácil no lo terminas?–.

Lucía le explicó, que ella hacía bastantes cosas distintas en un sólo día. Pedro le contestó que cómo podía comparar el trabajo de una mujer con

el de un hombre. Si el de las mujeres es más fácil e insignificante. Al oír esto, Lucía le hizo una propuesta la cual consistía en que iban a intercambiar de trabajo para demostrar quien aguanta más, desempeñando el trabajo del otro.

Y Pedro aceptó confiado y le preguntó que cuándo comenzarían y ella le contestó –mañana mismo–.

Al día siguiente, Lucía se levantó temprano para ir al trabajo de Pedro, mientras que él todavía dormía en la cama. Al despertar Pedro se dio cuenta que Lucía ya se había ido al trabajo y que por el acuerdo, le correspondía hacer el trabajo de ella.

Pedro empezó el día bastante mal, haciendo el desayuno, la leche se le secó, los plátanos se le quemaron y en fin aquello era un desastre.

En cuanto a Lucía, cuando llegó al trabajo de Pedro, ella le explicó al jefe el trato que habían hecho con su hermano, el jefe explicó a Lucía en detalle lo que hacía Pedro en el Taller y Lucía se dispuso a realizarlo. Mientras que Pedro terminaba de comer los plátanos quemados y el poquito de leche que le quedó.

Después de desayunar se dispuso a hacer la limpieza, ordenó, barrió y trapeó, después de eso, hizo el almuerzo, iba hacer arroz y pollo, empezó bien con el arroz, pero de repente se descuidó y se le quemó, teniendo que limpiar todo lo que había ensuciado.

Mientras que Lucía, realizaba el trabajo de su hermano, con la orientación del jefe. Así pasó una semana.

Al ver Pedro que todo lo que había realizado le salió mal y que además el oficio de la casa no era tan fácil comprendió a su hermana.

Un día, Lucía regresaba del trabajo de Pedro entró a la casa y lo vio afeitado tratando de hacer todo lo que le faltaba a la vez, entonces Lucía se acercó a él y le dijo –"ya vez que el trabajo doméstico no es tan fácil como decías. Nosotras las mujeres tenemos además la capacidad de trabajar en oficios considerados sólo para hombres–. Pedro reflexionó y desde ese día, llegaba del trabajo, se servía la comida, lavaba los trastos y su ropa, porque consideró que los oficios domésticos deben ser compartidos; que no es solamente responsabilidad de las mujeres de la casa.



GUÍA DE REFLEXIÓN

El trabajo doméstico es una de las principales limitantes que las mujeres tienen para desenvolverse ampliamente en el ámbito público, muchas niñas dejan de estudiar y adultas de trabajar por la carga doméstica que se les impone en el ámbito familiar. La verdadera democracia inicia en el ámbito familiar y distribuir el trabajo doméstico entre todos y todas es la mejor forma de hacerlo.

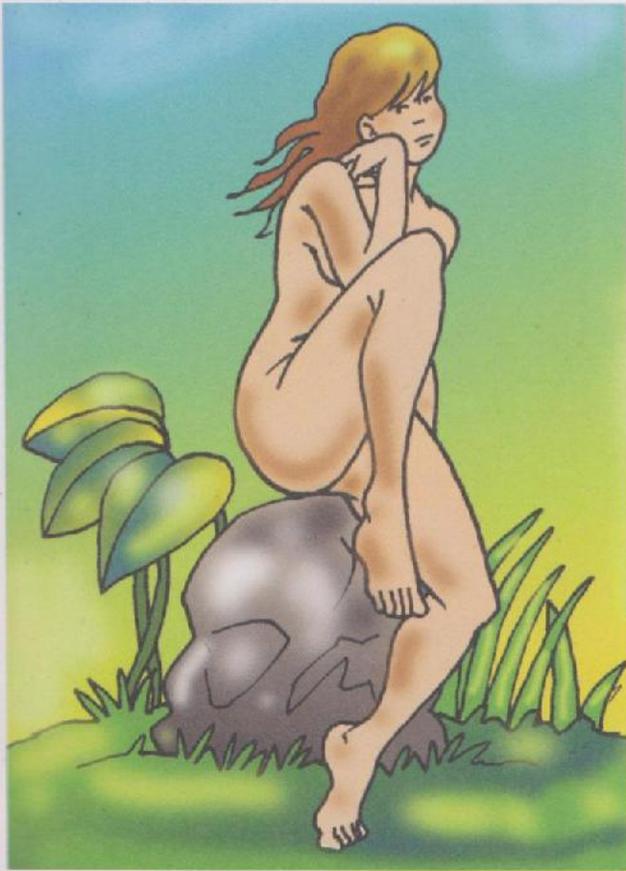
- ¿En tu casa tu padre y tus hermanos tienen responsabilidades en el trabajo doméstico?
- ¿En tu escuela cuántos niños y cuántas niñas pertenecen a la comisión de limpieza? ¿Están distribuidas equitativamente las tareas?

El alma

inquieta

(Mención de honor)

Daisy Stephanie
Yanes Iraheta.
Edad: 12 años.
Grado: 7º.
Centro Escolar Lucía
de Villacorta,
Zacatecoluca,
La Paz.



Todo comenzó cuando al alma de una mujer le dieron a escoger en qué tiempo desearía reencarnarse siempre y cuando

fuese mujer. El alma pensó –me convendría ser la primera mujer en este mundo– ¡quiero ser Eva! y se le cumplió; pero le duró muy poca la alegría, ya que se dio cuenta de que la acusarían de ser la responsable de que Adán mordiera el fruto prohibido, entonces pidió ser trasladada a la época griega. Contenta el alma de estar en el cuerpo de una mujer sana, fuerte y veloz se interesó en los deportes pero nuevamente rechazó este cuerpo porque en esa época ninguna mujer podía presenciar los juegos mucho menos, participar y si alguna lo hacía la mataban.

Entonces, quiso ir a la época colonial, en estos tiempos las mujeres únicamente podían aspirar a convertirse en la esposas de algún hombre; no tenían derecho a casi nada, los hombres eran siempre dominantes, rápidamente se arrepintió en el tiempo que se encontraba y nuevamente solicitó otra oportunidad con tan buena fortuna, que se la concedieron y la pasaron al siglo XX.

Vio todo aparentemente distinto a las experiencias pasadas ya que las mujeres participaban

más en los diferentes ámbitos públicos y privados como el laboral, pero se preguntaba si en realidad había cambiado todo. ¡Pues no! el alma se dio cuenta que no existía igualdad en los salarios ni prestaciones en todos los trabajos que las mujeres realizaban igualmente que los hombres, y que además había maltrato, irrespeto, acoso y desconsideración hacia la mujer; en fin el alma inquieta, decidió seguir vagando de época en época, con la esperanza de encontrar alguna en la que la mujer dejara de ser marginada y pudiera sentirse feliz, en un mundo realmente equitativo.



GUÍA DE REFLEXIÓN

Desde hace muchos siglos las sociedades han sido patriarcales, la posición de las mujeres en la sociedad ha sido de desventaja en relación a la de los hombres, sin embargo en todas las épocas las mujeres han luchado por sobresalir y por romper con esta condición discriminatoria.

- ¿Que harás tú cuando te enfrentes ante una situación que te discrimine por el hecho de ser mujer?
- Pregunta a tu maestra o alguien de tu familia quién fue Prudencia Ayala.

CATEGORÍA

3



El Jardín creció y llegó a ser el más hermoso y perfumado de todos los jardines del pueblecito y las flores machos aceptaron a sus hermanas comprendiendo que sin flores hembras ese jardín no hubiera llegado a ser lo que era... Un jardín hermoso.

Los cordones

de mis zapatos

Irma Elena
Samayoa Hernández.
Edad: 17 años.
Grado: 2º año de
bachillerato.
Colegio Angel María
Pedrosa, San Salvador.

Ese sábado, estaba intentando atar los cordones de mis zapatos, cuando el piso de mi casa empezó a moverse, sentía como si estuviera parada en una hamaca, ¡eso es divertido! Justo en ese momento miré hacia arriba y vi como una nube de polvo se mecía por el techo, los libros empezaron a caerse y seguro me hubieran golpeado, si mi mamá no hubiera llegado rápido, a sacarme del cuarto.

Toda la familia salió al patio, vimos que los carros se movían como columpios y la gente gritaba mucho.

A mí, me pareció ver a una gigante corriendo por las casas, haciendo que todo temblara pero cuando los adultos me escucharon, dijeron que yo era una inventora, nadie me hizo caso, quizás si me hubieran prestado atención hubieran comprendido por qué la Tierra se había movido así. Aunque en el noticiero dijeron que era un movimiento sísmico, para mí estaba clarísimo, había sido un gigante vestido de azul el causante.

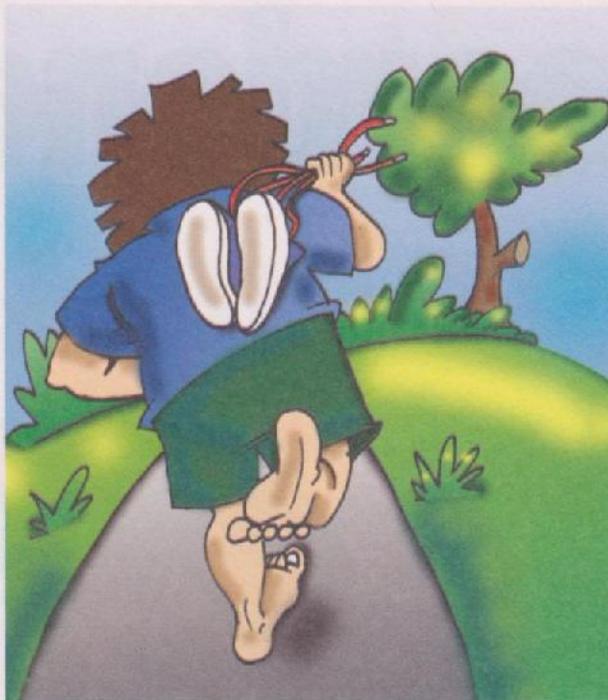
Después de la mecida –como dice mi tía– traté de ir al parque para que la señora que le ata los



cordones a las niñas y niños; atara los míos, pero ni me dejaron salir de casa, ni solucionaron el problema que tenía, claro como recién he aprendido a amarrarme los zapatos, me cuesta mucho todavía y hasta ese momento no había tenido éxito en mis intentos.

Ojalá hubiera podido ir a verla, ella me cae bien, siempre que tengo un problema sólo me quita los zapatos, me los vuelve a poner y ¡jaz! Los problemas se han ido. Ella dice que amarrándome las cintas estoy protegida no sólo de tener un encuentro cercano con el suelo, sino de "otras cosas", a veces me parece que tiene magia; una vez me hizo un nudo en forma de carro de

carreras con las cintas de las zapatillas rojas, ¡fue increíble!, aunque a papá no le gustó, al mismo tiempo que me desataba los zapatos para hacerme un vulgar nudo, me decía que hubiera sido mejor si en lugar de un carro de carreras me hubiera hecho una flor, yo le contesté que yo misma había elegido la figura –lo cual es verdad-, pero no le dio importancia a lo que decía, no importa, porque sigo prefiriendo los carros.



A veces cuando llego a visitar a la señora que amarra los cordones, me sube a su nube amarilla y nos vamos de paseo por allí, nos divertimos un rato y después volvemos al árbol más grande que hayas podido ver en tu vida, donde vive ella, mi amiga, allí se sienta toda las tardes en su nube para ver a todas las niñas y niños que jugamos en ese parque.

Pero ese día no pude ir, ni al siguiente. Pasé una semana con los cordones sueltos, me caía por todas partes y nadie se daba cuenta, parecía como si estuviera en ese sueño que tuve; en el que los adultos se habían olvidado de los niños, pues no todos tenían zapatos, ni cintas que amarrar, algunos iban descalzos, y lo peor, allí no existía la señora de los cordones. Menos mal que en esta parte del mundo todos tenemos zapatos, ¿verdad?

En vista de que los adultos ni ayudaron a los afectados por el movimiento sísmico, ni me ayudaron a mí, con mis cordones, decidí tomar las cosas en mis manos y me fui corriendo al parque a buscar a la señora que ata las cintas, quien no

solamente me puede hacer cualquier figurita que yo le pida con mis cordones sin que le importe de que color son mis zapatos o si soy niña o niño, sino que también puede enseñarme a amarrar mis cordones sola.

Al llegar la encontré sentada en su nube, le conté lo que había pasado ¿y adivinen qué?

¡Ahora ya puedo atarme los zapatos solita!

Puedo hacer cualquier cosa con mis cintas, ahora mi padre no puede desatármelas, si no le gusta lo que llevo, por que en seguida vuelvo a hacerme un nudo especial.

Si algún día quieren una avioneta en sus cordones o algo así, pueden pedírmelo, yo vivo.... aquí.

GUÍA DE REFLEXIÓN

En situaciones de desastres las niñas y los niños suelen ser parte de la población más afectada, por ello es necesario que en sociedades vulnerables como la nuestra existan planes de atención de emergencia y de esta manera prever, como organizar a quienes constituyen prioridad, en dichas situaciones.

- Durante los pasados terremotos ¿Qué medidas de prevención tomaron en tu casa y en tu comunidad?
- ¿Qué roles asumieron tu mamá y tu papá después de los sismos?

La desigualdad

Zuleima Beatriz
Calderón Martínez.
Edad: 17 años.
Instituto Nacional
de Santa Ana (INSA).

en el jardín



Érase una vez un jardín muy bonito y muy grande adornado de bellas y grandes flores, que estaba ubicado en un pueblecito muy alejado de la ciudad, tenía por jardinero a un hombre llamado Emmanuel.

Emmanuel cuidaba este jardín con mucho amor y les dio a cada flor su nombre. Había azucenas, girasoles, claveles, rosas, margaritas, tulipanes, lirios, geranios, violetas y otras más.

Emmanuel, les inculcaba amor y respeto a todas las flores por igual, pero un día muy de mañana

ese jardín hermoso se había transformado en un infierno, las flores hembras y las flores machos discutían y se decían cosas unas a otras; Emmanuel se quedó sorprendido, él no se imaginaba que había pasado para que las flores discutieran.

Costó mucho para que todas se callaran, pero al fin, hubo un profundo silencio.

Emmanuel preguntó que pasaba, pero nadie respondió absolutamente nada. Convencido él de que algo pasaba no insistió más.

Este suceso se repitió varias veces y con mucha frecuencia; pero lo que en realidad pasaba era que las flores machos se creían superiores y con más poder que las flores hembras. Ellos no respetaban la opinión de sus hermanas, tampoco querían que las abonaran, en fin se consideraban más importantes por ser machos.

Un día, llegó al jardín una hermosa niña que acababa de mudarse a ese pueblecito, al llegar al jardín, contempló por igual a todas las flores, y llegó a ser muy amiga de ellas.

Las flores hembras le contaron las dificultades que tenían con las flores machos; a ella le pareció que las diferencias que habían se podían resolver y decidió arreglar el problema.

Mayren como se llamaba la niña, organizó una fiesta con la ayuda de Emmanuel, invitó en secreto a las flores hembras y también a las flores machos, de tal manera que todas y todos aceptaron la invitación.

Por fin llegó el día de la fiesta.

Mayren hacía la comida con la ayuda de las flores hembras y Emmanuel preparaba el lugar donde sería la fiesta, con la colaboración de las flores machos.

Cuando llegó el momento de reunirse, todas se quedaron admiradas preguntándose que hacían unas y otros en la fiesta. Se miraban con odio y antes de que empezara la fiesta hubo descontento.

Emmanuel, empezó la fiesta con unas palabras de bienvenida: –Nos hemos reunido en este lugar para celebrar el aniversario de nuestro jardín, la llegada de ustedes, para recordar momentos gratos e inolvidables que hemos vivido y también la llegada de nuestra amiga Mayren–.

Esta fiesta nunca se hubiera realizado sin la ayuda de ustedes, pues sin darse cuenta se han ayudado unas a otros, pero no quisiera que todo esto que ha pasado entre ustedes, estropeará esta felicidad; debemos ayudarnos mutuamente y brindarnos apoyo, ya que no es la primera vez que se tienen problemas, pero si entre todas y todos



ponemos un granito de arena podemos romper esta cadena de desigualdad.

Hembras y machos estaban atónitos y se miraban unos a otros como diciendo "Perdón". Un lirio se puso de pie y habló de esta manera:

Hermanas Flores, en nombre de mis compañeros les pido mil disculpas por nuestro error, pues sólo nos importó nuestro bienestar y no el de ustedes. Lo que Emmanuel dice es cierto, debemos amarnos sin discriminación

Cuando todo se arregló, dio inicio la fiesta y disfrutaron sin desigualdad. Mayren estaba muy contenta porque todo se había arreglado. Emmanuel, también estaba muy feliz por tener un jardín donde ya no había desigualdad y estaba muy agradecido con Mayren, porque lo que un hombre no pudo resolver, se solucionó con la ayuda de una niña.

El jardín creció y llegó a ser el más hermoso y perfumado de todos los jardines del pueblecito y las flores machos aceptaron a sus hermanas comprendiendo que sin flores hembras ese jardín no hubiera llegado a ser lo que era, ¡un jardín hermoso!.

GUÍA DE REFLEXIÓN

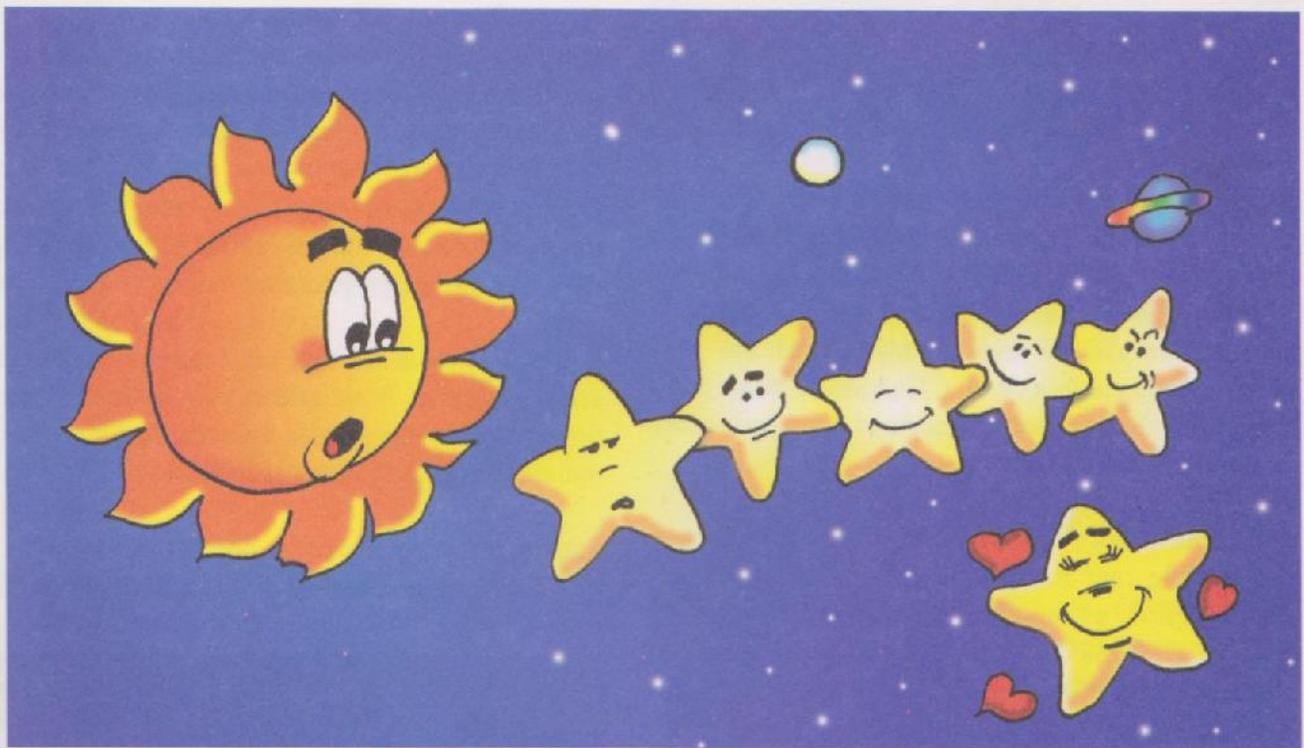
En todas las sociedades existen conflictos y estos se agudizan en la medida en que no se reflexionan y superan las diferencias, llegándose al extremo de la violencia para resolverlas.

- Cuando hay conflictos por diferencias en tu casa, ¿cómo se resuelven?
- Cuando has tenido conflictos en escuela ¿cuál ha sido la actitud de tu maestra o maestro? ¿crees que su actitud ha contribuido a resolver el conflicto?

Pobre

estrellita fugaz

Roxana Marlene
Contreras Peñate.
Edad: 16 años.
Instituto Nacional
de Santa Ana (INSA).



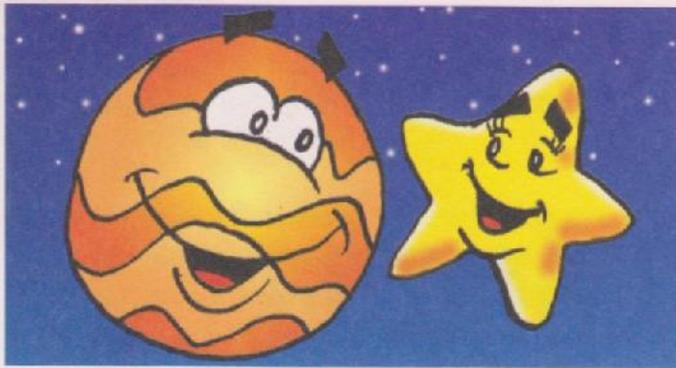
Estaba un día el Sol muy enfadado con sus hijas las estrellas, pues nadie sabía el paradero de su hija menor Estrellita Fugaz. Sus hermanas Estrellas al no saber qué podían hacer, llamaron a su madre Luna y ella con caricias y dulces palabras logró calmar un poco a su esposo Sol.

Al estar algo entrada la noche, aparecieron los astros que eran el orgullo de su padre Sol y entre

risas y chistes llegaron hasta su padre y le preguntaron: ¿qué te sucede padre, que te ves muy molesto? Entonces Sol les contestó –no encuentro por ninguna parte a su hermana Estrellita Fugaz–.

Luego uno de los astros propuso –por qué no vamos a buscarla entre todos–

Y Luna dijo –es muy buena idea–. Así todos se



dividieron en diferentes grupos y cuando ya se disponían a buscar apareció Estrellita con una felicidad contagiante y una sonrisa de tranquilidad que sus hermanos y hermanas se quedaron boquiabiertos.

Al irse a dormir Estrellita Fugaz, escribió en su diario –hoy ha sido el día más feliz de mi vida porque lo pasé con mi amor y fue inolvidable–, después de escribir eso se quedó dormida y su diario quedó encima de ella. Cuando su padre fue a arroparla, vio que estaba abierto el diario y le entró la curiosidad por leerlo.

En ese momento, Sol se exaltó y dijo: –cómo puede ser posible que mi hijita ya tenga un amor por quien delire, un nombre por el cual suspire– y entonces, Luna se puso a calmarlo para no despertar ni a Estrellita Fugaz, ni tampoco a sus hermanas.

En la mañana del siguiente día, Sol estaba muy callado, y en el desayuno meditó un rato y dijo –Queda terminante prohibido para todas las estrellas salir de esta casa, además está prohibido que anden con novios y vagancias–.

Entonces, un astro le preguntó ¿esto nos incluye a nosotros? No, contesta Sol, esto solamente incluye a sus hermanas, en esto una de las Estrellas mayores le pregunta a su padre el por qué de su

decisión y él les dijo que es para protegerlas de los infortunios del mundo, y la hija le responde que la prohibición sólo les afectaba a ellas y no así a sus hermanos, en eso Sol, se retiró y no dijo nada más.

Al pasar de los días, Estrellita Fugaz se miraba con menos brillo y con una tristeza que le calaba hasta el alma, pues sus hermanos Astros si andaban con sus novias de paseo por la galaxia y ella no podía más que suspirar por su gran amor Mercurio.

Después de haber pasado algunos meses, Sol decidió que ya era hora de quitarles el castigo de quedarse encerradas, no así de poder tener novio.

En este lapso los astros (la mayoría) se casaron en unas pomposas bodas, en las que Estrellita se sentía muy mal por su propia condición.

Estrellita Fugaz de vez en cuando visitaba a su amor Mercurio, hasta que un día Sol los vio besándose y decidió arrancarla del lado de Mercurio y la mandó donde su hermano Alcione.

Pero el amor de Mercurio por Estrellita Fugaz era más fuerte, que aunque ella estaba lejos de él, la



amaba en la distancia y la esperaba ansiosamente, y algunas veces la iba a visitar donde el tío de Estrellita Fugaz.

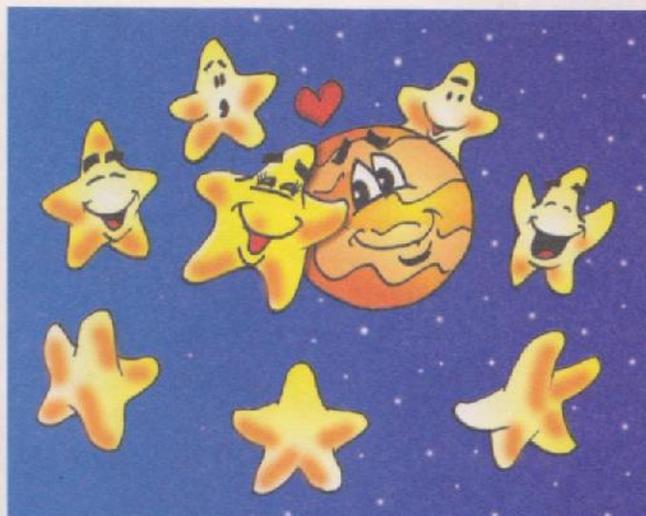
El tío de Estrellita se dio cuenta que Mercurio la visitaba, entonces se lo contó a Sol y conversó muy seriamente con él y le dijo –Mira Sol, a vos que te pasa, porque no dejás que las Estrellas tengan la ocasión de amar a alguien, porque a los Astros nada les dijiste y hasta feliz te pusiste cuando se casaron, ¿por qué no te quitas los complejos y les das un chance?; se ve que Mercurio quiere bien a Estrellita Fugaz y ella lo adora, ¿por qué no hablas con él y miras en que quedan?, es importante que tomemos decisiones tomando en cuenta la opinión de nuestras hijas. Ante esto, Sol se queda sorprendido y le dijo: fijate que tenés algo de razón y quizá yo me he portado demasiado exagerado, voy a hablar con Estrellita Fugaz.

Después de unos días, Sol mandó a llamar a Mercurio con un astro y se puso a conversar con él y le preguntó –Mire usted Mercurio dígame qué quiere con mi hija–.

Mercurio respondió –Yo quiero bien a su hija y lo que estoy esperando es una oportunidad para que deje que nos podamos casar–.

Sol le contestó: lo consultaré con Luna, y después le diré, espéreme un momento. Se dirigió donde Luna y le preguntó ¿qué opinas sobre Mercurio?, Luna contestó –yo creo que es bueno, creo que deberíamos darle una oportunidad para que se conozcan mejor con Estrellita. ¿eso crees?, dijo Sol. Sí, eso creo, dijo Luna.

Luego de esa pequeña conversación llamaron a Estrellita y le preguntaron ¿qué dices acerca de Mercurio? Y ella contestó –yo lo quiero con toda mi alma, y Sol preguntó: ¿te gustaría casarte con



él? Antes quiero conocerlo, estudiar y prepararme para saber si eso es lo que quiero, pero necesito tu consentimiento para no encontrarnos a escondidas. Así, Mercurio y Estrellita contaban con permiso para frecuentarse y pensar juntos en su futuro.

FIN.

GUÍA DE REFLEXIÓN

El rol de los padres y madres en el seno de las familias influye en la reproducción de los patrones que reproducen las desigualdades entre hombres y mujeres. Es importante que las relaciones de equidad se cultiven desde el hogar brindando las mismas oportunidades a hombres y mujeres.

- ¿Crees que fue justa la decisión de Sol al permitirle a los varones que tuvieran libertad para relacionarse con sus amigas y amigos y prohibiera a Estrellita la comunicación con Mercurio?
- ¿Crees que este tipo de decisiones contribuyen a la igualdad de oportunidades?

Un juego

con valor

Érase una vez en un reino muy lejano en el que existía paz, a costa del silencio de las mujeres, a las cuales se les ocupaba sólo en las labores domésticas que consistían en cuidar a los niños, asear la casa, cocinar y mantener contentos a sus maridos.

Había una familia que tenía una pequeña hija de diez años, quien desarrolló habilidades, para un juego que consistía en el manejo de una pelota con los pies; este juego era exclusivo para el recreamiento de los hombres del reino, esta niña llamada María se iba al bosque todos las tardes a jugar a la pelota, - hasta que un día, un joven la observó, este corrió a contarle al padre de María quién la reprendió y le escondió la pelota, ella muy molesta consiguió otra pelota para seguir jugando, pero esta vez la noticia llegó hasta los reyes del reino, entonces María a su corta edad, fue enjuiciada por realizar una actividad que era propia de los hombres y su castigo fue exiliarla hacia una pequeña aldea del reino.



Ella vivió en ese lugar durante cuatro años hasta que por su comportamiento le fue retirado su castigo, ella muy contenta regresó a su lugar de origen, pero cuando volvió ya nada era igual, el lugar estaba dominado por hombres.

María, quien tenía un espíritu de justicia y muy emprendedor, se reunió con muchos jóvenes, a quienes no les gustaba ese sistema de vida.

Una mañana, María se despertó con una idea loca, pero muy buena, quería reunir a los jóvenes en la plaza central y realizar una protesta para que todos los hombres y mujeres fueran iguales en deberes y derechos y así lo hizo, reunió a todos en la plaza, cuando realizó esta revuelta María estaba por cumplir sus dieciséis años, habló con las principales autoridades del reino, pero fue inútil, nadie les hizo caso, al contrario los reunieron a todos para enjuiciarlos y castigarlos por querer cambiar el sistema de vida,

pero María quien aprovechó la oportunidad de estar frente al Rey le comentó sus ideas y le exigió que fueran tomadas en cuenta, el Rey se opuso, pero curiosamente la Reina la ayudó y pronto se levantó de su trono y se tomó de la mano con María y le dijo que ella si la apoyaba.

El rey al ver que su esposa la imitaba, decidió desistir de su idea, no sin antes pedirle a su esposa y a María que le demostraran que era lo que las mujeres podían hacer y en qué eran capaces, como para ser tomadas en cuenta igual que a los hombres, María explicó que ella era buena para el deporte de la pelota y le pidió que la dejara realizar un torneo en el cual ella formaría un equipo que se enfrentaría con el de los hombres, el Rey se rió muy fuertemente e irónicamente contestó que aceptaba, pero que si su equipo no ganaba todos iban a ser castigados con el exilio. María muy contenta salió del palacio y regresó a su casa.

A la mañana siguiente salió muy temprano a entrenar a su equipo, cuando se presentó la Reina vestida con la ropa y los zapatos de juego de su esposo, el Rey. Ellas tenían un plazo para practicar. Entrenaron duro hasta que el gran día llegó, estaban los equipos cara a cara, cuando el pitazo del inicio sonó los hombres tomaron el balón, pero rápido las mujeres se lo arrebataron e hicieron su primera anotación, luego fueron los hombres quienes anotaron, pero las mujeres no se quedaban atrás y anotaron nuevamente, fue un juego muy reñido hasta que el pitazo del final sonó, y el



marcador fue presentado. El equipo de las mujeres había ganado seis a cuatro, María y la Reina saltaban y reían con gran alegría, el Rey junto a sus concejales se acercaron a ellas y les dijo que ahora escucharía a las dos.

Después de esto, pasearon, unas dos semanas después fue presentada como miembro del Concejal del reino y la Reina como propulsora de los derechos de la mujer. Juntas cambiaron el panorama del reino, hubo igualdad entre hombres y mujeres y prontamente las mujeres

comenzaron a ocupar cargos importantes en el reino.

GUÍA DE REFLEXIÓN

El exilio es un hecho político al que recurren las personas cuando son amenazadas por tener una manera de pensar diferente a la dominante en un grupo social. Muchas mujeres, aunque no han sido exiliadas, han sido excluidas por comprometerse y plantear las desigualdades de género como un problema, en espacios, como los partidos políticos.

- ¿Alguna vez te has sentido excluida o o excluido por ser o pensar de manera diferente a lo que se espera de ti?
- ¿Crees que María y la reina habrían obtenido el mismo resultado si no hubieran luchado juntas?

Carlos Alejandro
Flores Morales.
Edad: 15 años.
Colegio Cristiano
Salvadoreño,
San Salvador.

La historia del sueño y los postulados del gobernador de la tierra de los nuevos sueños



Ahí estaba él, un sujeto medio barbón, en la intimidad de su hogar, en un instante, se ha quitado su traje, él quiere pensar sin el peso de una falsa diplomacia.

Quiere pensar en la vorágine que no le cabe en la cabeza, el caos de una sociedad alocada por la guerra, la guerra de géneros... y sigue pensando, trabajando su cerebro semejante a una ciruela de color y de tamaño.

Eureka, gritó maravillado de su inteligencia. Mientras tanto, aparece de la nada una mujer bella, de rasgos celestiales, le dice yo creí que era un ángel el que venía a ayudarme pero resulta ser un comercial de esos de la realidad virtual.

No mi Adonis, le contesta la mujer, yo soy una musa enviada por la divinidad para ayudarte. El sujeto estaba poseído del asombro y la bella mujer le decía: no te sorprendas, él seguía alestargado; ahora la bella mujer le grita, desaletárgate ya, si no quieres que te desaletargue yo.

Recuperó la conciencia y le preguntó ¿qué vienes a hacer aquí?, ya te dije a ayudarte, pero primero dime la idea que tenías, luego yo te digo la mía. Pues yo pienso que la mujer es un dulce, yo pienso que el hombre es agrio, pienso que ustedes los hombres son jefes de familia y nosotras los ojos de la familia.

El sujeto y la bella mujer dicen a una misma voz –ya te diste cuenta, habla tú, no tú, bueno yo hablaré, yo tu Adonis; para empezar con las primeras dos ideas podemos formar la palabra agridulce, imagínate la exquisitez de una salsa agridulce en un plato de comida, ahora imagina lo que el hombre y la mujer pueden aportar por el bien y la reconstrucción de esta sociedad. –y en la segunda idea podemos formar la palabra antejojo, así que mujeres y hombres pueden ser luz, pueden ser guías de esta sociedad.

Ríen y ríen como viejos amigos los dos desconocidos, los que unieron sus ideas para forjar las nuevas historias de la tierra de los nuevos sueños.

Como ensordecedor estruendo se escuchó el tejer de la campana del reloj, que marcaba en punto la media noche y se iba la bella mujer diciendo hasta pronto al gobernador de la tierra de los nuevos sueños, muchas gracias le decía, muchas gracias querida amiga, y quedó dormido, dormido en el silencio.

Ya entra la alborada un palpitante tentáculo del sol acaricia el rostro del gobernador. Sutilmente despierta, esa sutileza se ve abruptamente ofendida por un itinerario y la danza cotidiana de la monotonía.

¡Pero que sucede!, algo inesperado ha ocurrido, el gobernador a mandado a preparar una conferencia de prensa; debido al estado de emergencia decretado en la región. Pero decide cambiarle el nombre al discurso: les pido perdón pero teníamos dificultades en transmitir la señal, hay fallas de origen.

La gran multitud está dividida en dos bloques realmente inmensos, su violencia es indescriptible, han arrasado con todo; almacenes, bibliotecas, escuelas, hospitales, iglesias, etc.

El gobernador pide calma, los dos bloques se lanzan objetos, se puede decir que a comparación de otros hechos sucedidos con anterioridad, han guardado la calma.

¡Cállense, alto por favor, escúchenme!. Un gran silencio se ha posesionado de la multitud anarquista. Tu también cállate. Bueno, Ayer, tuve un sueño, no se los contaré porque es íntimo, pero al fin y al cabo, les dejaré dos postulados para que los analicen y comenten sin pensar en hacerle daño a las demás personas.



1. La mujer y el hombre son complementarios, es decir sí alguien tiene algo que le haga falta en el corazón, espíritu o idea el otro tiene ese algo que se lo puede brindar para ser complementos. Queda única y exclusivamente en la libertad de cada uno unificar o complementar criterios para reconstruir todo lo que estaba e ir haciendo progreso.

2. La mujer y el hombre somos iguales ante Dios y ante la ley, si, pero la igualdad no se debe manejar con un estereotipo jurásico, debe irse modernizando el concepto con el respeto de lo que cada uno es antes de ser mujer o hombre, un alma con vocación, modernizándote con la tolerancia, que se inculca en la niñez. Les incito a que nos comprometamos a que niñas y niños crezcan en una sociedad no sexista.

He aquí amigos el cemento, la arena y todos los materiales de construcción, de los cimientos hasta los tejados, por eso unámonos y hagamos la nueva ciudad, de la tierra de los nuevos sueños...

GUÍA DE REFLEXIÓN

A veces parece que sólo un acto de magia puede hacer que nuestros gobernantes se comprometan en la transformación de las desigualdades de género, por ello es necesario la demanda constante por el cumplimiento de los compromisos que ellos y ellas han asumido a nivel nacional e internacional para superar las desigualdades de género.

- ¿Qué crees tú que es necesario hacer para que los gobernantes cumplan los compromisos adquiridos?
- Investiga que labor realiza el Instituto Salvadoreño de la Mujer y cómo se le da cumplimiento a la "Política Nacional de la Mujer". Comenta con tus compañer@s y docentes.

Celeste Abigail
Santana Ramírez.
Edad: 16 años.
Escuela Interamericana.

Relato

de un pasado

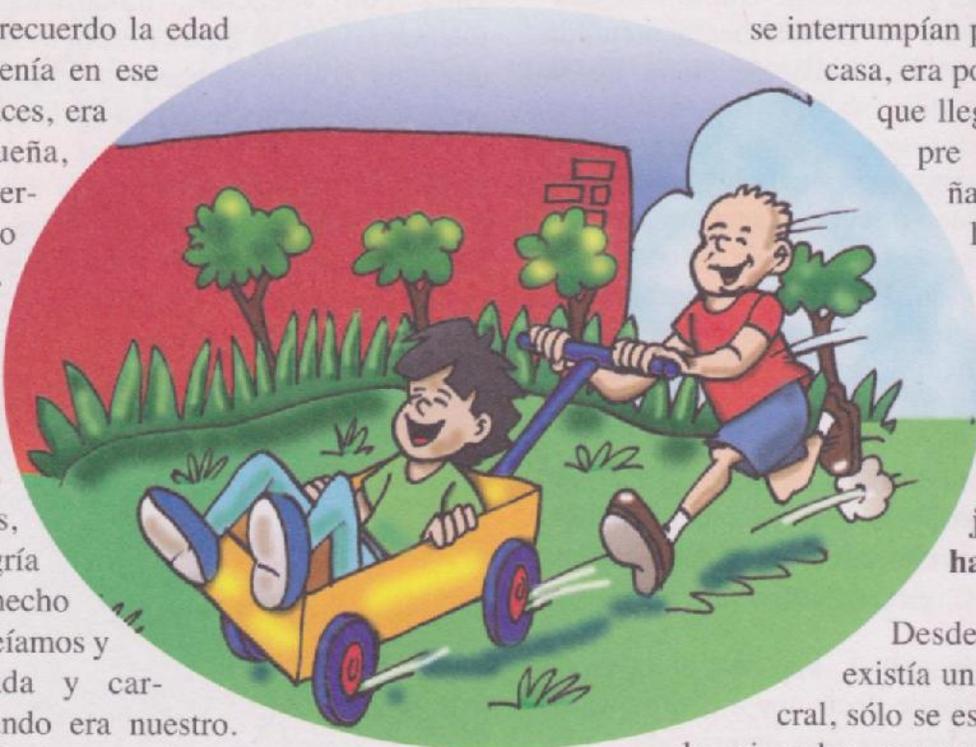
(Mención de honor)

No recuerdo la edad que tenía en ese entonces, era

muy pequeña, cuando mi hermano y yo jugábamos, nos divertíamos; solíamos jugar en el patio trasero de nuestra casa, felices, llenos de alegría por el simple hecho de ser niños; reíamos y entre carcajada y carcajada, el mundo era nuestro.

Mi hermano Carlitos a quien con cariño le decíamos Tito, era el que siempre me acompañaba en mis juegos, aunque no siempre era de su gusto, porque a él le gustaban los juegos rudos.

Pero esos momentos gratos que teníamos siempre se interrumpían con la llegada de mi amado padre Carlos; que hay que aclarar que no



se interrumpían por su llegada a casa, era por la manera en que llegaba, era siempre violenta regañando por todo, y la orden de costumbre era: "hagan silencio, necesito descansar en paz, vayan a jugar a su habitación".

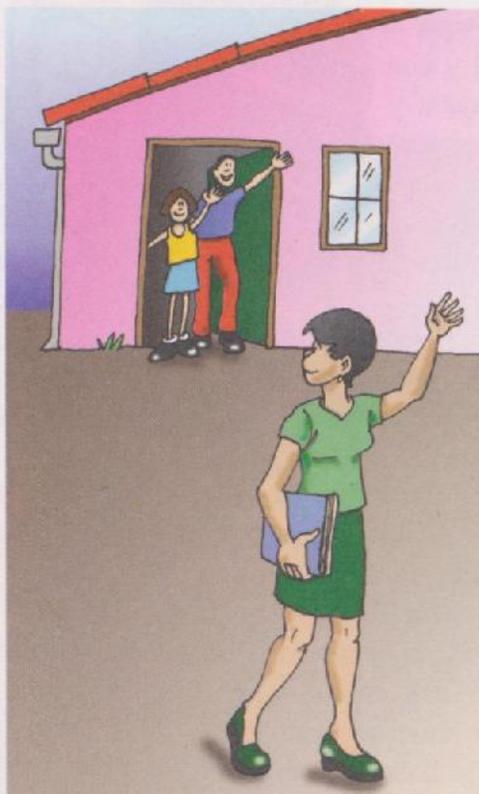
Desde ese instante, existía un silencio sepulcral, sólo se escuchaba la voz de mi padre, por supuesto que era para regañar y quejarse por cualquier cosa, apenas recuerdo que mi madre le llevara la contraria; porque si lo hacía comenzaban los insultos, las ofensas hacia mi madre Cristina; ella siempre evitaba que mi padre se enfadara, para no tener un ambiente hostil en nuestra casa, pero era en vano, nada de lo que ella hiciera estaba bien.

Muchas veces, nos hacía prometer que cuando nuestro padre llegara a casa, dejaríamos de hacer ruido o jugar, mientras él estuviera comiendo o descansando, que luego ella nos compensaría. Lo que siempre nos cumplió; ella nos dedicaba mucho tiempo, jugaba con nosotros, nos llevaba de paseo, nos ayudaba en las tareas del colegio, nos llevaba a entrenos de natación. Era nuestra rutina diaria, aprendimos a jugar en silencio, a reírnos suavemente. Y así los días pasaban; crecimos, nuestros juegos de niños pasaron, mi hermano y yo nos acostumbramos a no poder divertirnos en casa mientras mi padre estuviera presente.

En casa mi hermano siempre nos decía a mi madre y a mí: "Ojalá que hoy mi padre no regrese", y mi madre como siempre, corrigiendo a mi hermano y a mí nos decía que le debíamos respeto y amor. Amábamos a nuestro padre, pero no estábamos de acuerdo con él, había reprimido a mi madre, nunca le permitió seguir estudiando, superarse académicamente como ella deseaba, siempre le decía que ella estaba para cuidarnos y hacerse cargo de la casa, que por eso él trabajaba; mi madre deseaba tanto seguir estudiando. Nos decía que era lo que más anhelaba; así podría trabajar y no tener que depender de mi padre, nos insistía hasta la saciedad lo importante que era que nosotros estudiáramos, nos aconsejaba tanto que nos aburría.

Ya para esos días nuestro padre era un alcohólico, todos los días llegaba ebrio, maltratando a todos en

casa, era una agonía noche a noche, siempre lo mismo, al colmo que comenzó a maltratarme a mí, comenzó a tratarme como a mi madre; mi hermano salía en mi defensa al igual que mi madre, pero todo era en vano. Nuestro hogar se volvió sombrío, triste; sólo podíamos divertirnos con nuestra madre que nos hacía amenas las tardes. Ella siempre fue dulce y cariñosa, tan pendiente de nosotros; le encantaba que todos comiéramos juntos a la mesa; pero no siempre era así.



Mi padre se ausentaba debido a sus fiestas con sus amigos y amigas, y cuando llegaba la noche, él llegaba a casa borracho y malhumorado.

Escuché tantas veces los gritos e insultos. Jamás pude acercarme a la habitación a defenderla; tenía miedo. El sólo recordar esos días me da escalofrío. Cuando mi madre, estaba cumpliendo treinta y cinco años, mi hermano tenía catorce años y yo doce; nos disponíamos a cortar el pastel que ella había elaborado tan delicadamente, era su especialidad, cuando sonó el teléfono. Recuerdo que yo contesté, y la voz de un señor me preguntaba por mi madre, al momento la comuniqué; cuando de pronto mi madre exclamo y decía: "No puede ser cierto", lloraba tanto que no entendíamos que pasaba; fue entonces que colgó el teléfono y llorando nos dio la mala noticia: nuestro padre había sufrido un accidente y había fallecido. No sabíamos que hacer, no sabíamos como consolar a mamá, fue muy duro.

testé, y la voz de un señor me preguntaba por mi madre, al momento la comuniqué; cuando de pronto mi madre exclamo y decía: "No puede ser cierto", lloraba tanto que no entendíamos que pasaba; fue entonces que colgó el teléfono y llorando nos dio la mala noticia: nuestro padre había sufrido un accidente y había fallecido. No sabíamos que hacer, no sabíamos como consolar a mamá, fue muy duro.

Después del funeral, comenzó otro episodio en nuestras vidas. Nuestro padre en vida había gastado todo el efectivo que tenía, la casa estaba hipotecada, no teníamos dinero. Fue entonces que mi madre demostró de lo que ella era capaz, comenzó haciendo pasteles para vender, logró emplearse como asistente de una oficina contable; no ganaba mucho pero alcanzaba para lo necesario.

Mi madre hizo un préstamo para pagar la hipoteca, comenzó la universidad y con mucha dificultad estudiaba, trabajaba y nos atendía. Nosotros disfrutábamos ver a nuestra madre haciendo lo que ella tanto había deseado. Mi vida cambió; aunque nos recordábamos de nuestro padre, pensábamos que diferente hubiera sido nuestras vidas si él no hubiera sido el típico machista, él nunca valoró a las mujeres, y menos a mi madre sin darse cuenta del potencial que ella tenía, que fue ella la que me enseñó a ser independiente, me enseñó los valores morales y éticos que toda mujer debe de tener, me enseñó a amar, a respetar a mis semejantes, sin importar ideologías; fue mi madre la mujer que fue humillada y despreciada, la que nos enseñó a valorarnos, nos demostró que una mujer es capaz de mover el cielo y la tierra, si lo hacemos con convicción y con el deseo de superación, nos enseñó que toda mujer tiene la tenacidad para lograr sus metas; ella ahora es una mujer profesional, una gran madre y amiga; pero su gran labor consistió en que enseñó a mi hermano a respetar y a valorar a la mujer, la igualdad y el respeto que toda persona merece.

Ahora soy una adolescente con convicciones muy firmes, con deseos de forjarme un futuro próspero;



llevaré en mi mente el recuerdo de mi amado padre, y las dulces enseñanzas de mi madre, que con coraje logró sus metas, a pesar de tantas dificultades.

Mi madre y mi hermano han formado una empresa de la cual me siento orgullosa; yo sigo estudiando y se que algún día les daré la misma satisfacción que ellos me han dado.

He aprendido a escribir versos, que han permitido que el pasado deje de ser doloroso y se convierta en una experiencia de provecho, que esa herida del pasado se convierta en una cicatriz que se irá borrando a medida que pasa el tiempo.

GUÍA DE REFLEXIÓN

El patriarcado son las sociedades en donde los hombres tienen el poder de decidir, incluyendo la vida de las mujeres y de toda la familia. El ejercicio equivocado del poder lleva a que algunas personas lo ejerzan de manera violenta. En El Salvador de acuerdo con datos de Medicina Legal, en el año 2000, se reportaron 1919 casos de violencia intrafamiliar, de las cuales el 82% de las personas agredidas son mujeres.

- Pregunta a tus profesoras o profesores sobre la Ley contra la Violencia Intrafamiliar .
- ¿Cómo crees que puede contribuir tu centro educativo para que esta historia no se repita?

El testimonio de María Eduviges

Jorge Luis
Castro Magaña.
Instituto Nacional
de Santa Ana (INSA).

(Mención de honor)

Soy María Eduviges, tengo 24 años de edad y tengo un hijo de un año de edad; soy una de las muchas madres solteras; mi compañero de vida nos abandonó, al saber que estaba embarazada.

Yo trabajaba en una maquila, en donde mi experiencia me hace afirmar, que es ahí, donde se violan mucho los derechos de la mujer, debido a la injusticia y falta de respeto que afronta cada mujer que quiere superarse por sí misma.

En esta empresa sucedían muchas injusticias tales como:

Si te dejabas tocar por los hombres que supervisaban, tenías mejores puestos, mejores horarios de trabajo.



La empresa no daba las prestaciones sociales; éramos mal pagadas, etc. Nosotras como empleadas no teníamos derecho a ir al baño.



En la maquila suceden cosas de las que te das cuenta hasta que trabajas ahí. A mí me sucedió algo que nunca podré olvidar.

Fui objeto de acoso sexual por mi jefe, este me decía, que si me dejaba tocar por él, tendría más y mejores tratos, también decía que si yo tenía relaciones sexuales con él me daría mucho dinero para mis gastos y poder mantener de mejor forma a mi hijo.

Yo me retiré del lugar, me fui indignada hacia donde una amiga, quien me dijo, que sería bueno demandarlo para que tuviera una lección que nunca olvidara.

Con mi amiga fuimos donde un abogado, quien me explicó que para poder interponer una demanda de acoso sexual, en nuestro país se necesita tener pruebas o un testigo que afirme lo que sucedió; yo no contaba con ninguna prueba, fue entonces que mi amiga me dijo: "vuelve al trabajo y graba todo lo que tu jefe te dice". Al día siguiente regresé a la maquila pero ahora iba preparada llevaba conmigo una grabadora.

Mi jefe me llamó, para volverme a decir que si yo no tenía relaciones con él, perdería el empleo, también, que si yo me dejaba tocar por él, tendría mejor puesto de trabajo, él me daría más dinero.

Yo salí corriendo de esa maquila, me fui directo hacia donde el abogado, ahora tenía una prueba para poder acabar con parte de las injusticias que ahí sucedían; él me dijo, que ahora se podría interponer una demanda por acoso sexual contra aquel jefe violador de los derechos humanos de las mujeres.

Para finalizar mi testimonio, yo gané el juicio contra el jefe abusador, él fue a prisión por mucho tiempo; tiempo que ocuparía para saber que con una mujer trabajadora que hacer valer sus derechos no se tiene que meter.

GUÍA DE REFLEXIÓN

El acoso sexual constituye un delito, está penalizado en el Código Penal en el Título IV referido a "Delitos contra la libertad sexual", Capítulo III. Artículo 165 que reza "El que realice conductas sexuales indeseadas por quien las recibe, que implique tocamiento u otras conductas inequívocas de naturaleza sexual será sancionado con prisión de seis meses a un año. El acoso sexual realizado en menores de doce años será sancionado con la pena de seis meses a dos años. Si el acoso sexual se realizase prevaliéndose de la superioridad originada por cualquier relación se impondrá además una multa de 30 a 50 días".

- ¿Crees que es justo que las mujeres que más necesitan un empleo se vean enfrentadas a situaciones como la de María Eduvigés?
- ¿Que lección nos deja la astucia de María Eduvigés para conseguir las pruebas, a costa de su trabajo?

¹ Código Procesal Penal, 1999.

Sufrir,

para aprender

(Mención de honor)

Mirna Elizabeth
Rivas Ramos.
Edad: 17 años.
Instituto Nacional de
Sensuntepeque.



En el año de 1962, nació en un pequeño pueblo del departamento de Cabañas una niña, de ojos cafés, piel blanca, cabello negro; hija de una vendedora de verduras en el mercado. Su nombre era Tita. Ella fue la primera niña de su familia. Su padre no la reconoció por ser mujer; únicamente a su hermano mayor; era un hombre como él. Su padre nunca vivió con ellos.

Tita tuvo que crecer sin padre, y prácticamente sin madre, ya que ella pasaba la mayor parte del tiempo en el mercado. Tita tenía que hacer las veces de mamá desde muy pequeña, ya que des-

pués de ella vinieron cuatro hermanos más, a los cuales tenía que cuidar, dar de comer, vestir, bañar; era poco el tiempo que tenía para estudiar; pero le gustaba ir a la escuela, muchas veces tuvo que ir descalza a la escuela, soportando la humillación de sus compañeros.

La madre era muy estricta con ella, y a la vez con una mentalidad sexista, porque cuando se refería a los estudios para sus hijas siempre decía que solamente las apoyaría hasta sexto grado, pero que a sus hijos "varones" les podía dar todo el apoyo necesario.

Tita sufrió desde pequeña las adversidades de la vida. Podría decirse que pocas veces recibía una caricia por parte de su madre, por no decir que nunca, pues ella casi siempre recibía palabras que dañaban su integridad moral. Muchas veces recibía hasta azotes. Por lo contrario sus hermanos gozaban de ciertos privilegios. Cuando era la hora de comer su madre siempre les daba la mejor comida.

En cierta ocasión, su tía por parte de papá les permitió ir a donde ella vivía, esas visitas que Tita hacía eran oportunidades de trabajar: trenzando cestos, moliendo en la piedra y a cambio recibían una cuantas libras de frijoles.

A medida que pasaba el tiempo entre tristezas y alegrías. Tita iba creciendo; esforzándose en sus estudios y tratando de obedecer a su madre, ella quería superarse en sus estudios, pero como su madre se lo había advertido sólo llegaría hasta sexto grado. Con esfuerzos entró a una academia de sastrería, apenas logró acabar el primer año, por la escasez de los recursos. Pero con eso ella aprendió el arte, lo que le serviría como forma de ganarse la vida. Por el contrario sus hermanos, lograron terminar el Bachillerato Comercial.

En cierta ocasión cuando tenía 16 años, ella tenía su período menstrual (de menstruación), su madre no lo sabía, y por causa de uno de sus hermanos, recibió una paliza, la que le ocasiono daños severos. Su rostro se distorsionó y casi no podía hablar, estuvo así un año completo. Pasó el tiempo, Tita logró regresar a la escuela, en la sección nocturna, con su propio esfuerzo estudió así hasta el octavo grado. Le llegó la edad de casarse. Para su madre esto fue muy difícil, ya que se le iba su hija mas responsable; pero ella se casó, siempre en la pobreza; pero con amor, esa palabra que poco conocía; pero su esposo tenía cierto grado de machismo, él creía que los hombres eran mejores que las mujeres, no hay que dudar que la amaba y la respetaba. Ambos engendraron cinco hijos, el primero fue una niña, la cual ha corrido una suerte completamente diferente; su madre la ha criado con igualdad de oportunidades como a los hombres.

En la actualidad uno de los hermanos de Tita es gerente de ventas de un Banco. Tita es una excelente costurera. Ella es mi madre y yo me siento muy orgullosa de ser su hija, porque se que es inteligente, y lo ha demostrado siempre.



Sobre todo nos ha enseñado que los hombres y las mujeres tenemos la misma capacidad para enfrentarnos a la vida. Yo creo que Dios no creó a la mujer de los pies del hombre, ni tampoco la creó de su cabeza. Dios creó a la mujer de su costilla izquierda, para que siempre permanezca cerca de su corazón.

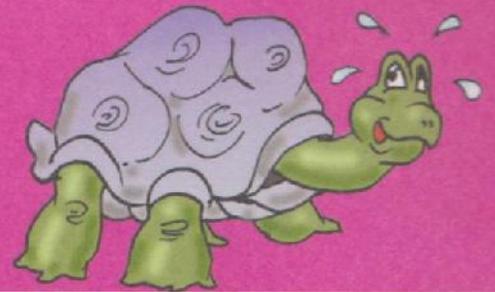
GUÍA DE REFLEXIÓN

Una de las causas de deserción de niñas de los centros escolares es la carga doméstica que se les impone en el hogar por el hecho de ser mujeres.

- ¿No crees que repartiendo las tareas domésticas entre todos los hermanos se hubiera resuelto de una manera más positiva el problema?
- ¿Como podrían contribuir los centros educativos para que no se repitan actitudes como las que tuvieron los compañeros de Tita por sus limitaciones económicas?

CATEGORÍA

4



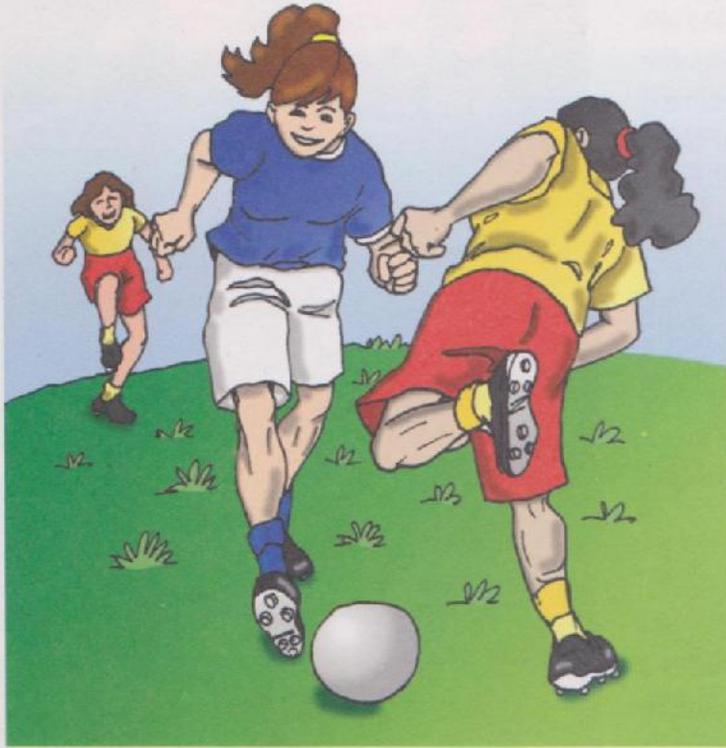
Colorado cariñoso
Dice: "Hagámoslo Juntos"
Y así diciendo y haciendo
Arreglaron sus asuntos.

Luego junto a los pollitos
van en busca de
lombrices, Colorado los va
guiando y todos cantan
felices:

"Viva, viva la familia
cuando allí reina la unión,
Juntos haremos tareas y
Juntos la diversión".

Patricia

René Ovidio
González.
Santa Rosa de Lima,
La Unión.



Como me encanta el fútbol. Mi papá y mi mamá insisten que no, que eso es cosa de hombres, que las niñas son el sexo débil y que mejor saca tus muñecas y juega con ellas. No había de otra. El deporte rey no podía cambiar a deporte reina. Con Carlitos eran diferentes, todo mundo quería que se hiciera futbolista, y bajo el pretexto de –“voy a jugar pelota”–, se iba, regresaba tarde y por decisión unánime todo marchaba bien, y nada de por que te tardaste tanto, que nosotros aquí preocupados y vos de

patechicho en la calle, que te vamos a castigar, que mira Paty no le de cena a este vago, que sólo pensá la hora que viene...

Para mi hermano no habían tales reproches. Si se trataba de mis huesos, ni quiera Dios, y esta cipotía babosa que culebra le ha picado, que no ve que ella es mujer y las mujercitas son de la casa, lavan la ropita, la planchan, cocinan, echan tortillas y cuando son grandes se casan y atienden a sus maridos, para eso son mujeres, pues...

Yo tenía que aguantarme cuando el par de hombres de la casa se iban al estadio. Sonreían como nunca, se metían en la ropa más cómoda que pudieran encontrar en el planeta, ponían gorras en sus cabezas, se perfumaban y salían como salía el Papa de la sonrisa al balcón de la Basílica de San Pedro: portate bien decía mi papá, ya sabes que las niñas deben portarse bien...

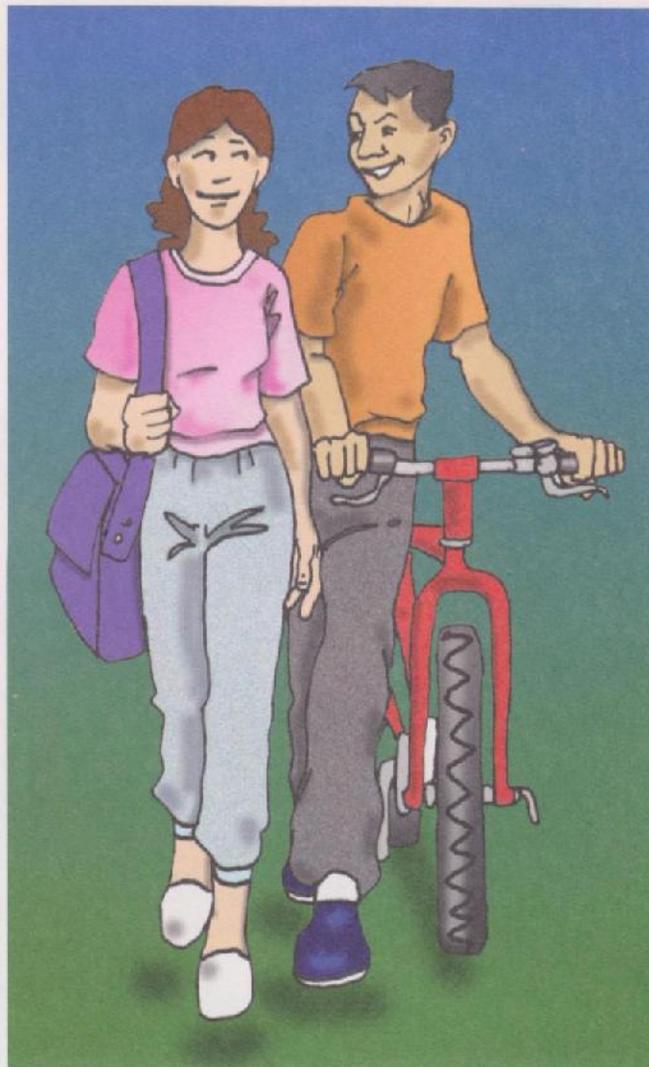
No me explico por que siempre creí que un día me ganaría la lotería. Sería tal vez porque mi papá vendía vigésimos. A veces me llevaba con

él, ese día yo no iba a la escuela, era cuando mi mamá tenía que salir, mirá Alfonso no te vayas a embolar, respeta a la cipota, acordate. Y él: pierde cuidado, bien sabes que yo no bebo día de semana. Y a veces me tocaba traerlo bien bolo, él, bamboleándose y yo de bordón.

Ahorita que me estoy confesando con ustedes, se me viene a la mente cuando tomaron aquella foto. Todos querían salir en la mentada foto. Era domingo y como decía mi mamá, sin querer ofender al santo, que quizás San Pascual Bailón estaría distraído, pues ese día los susodichos hombres de la casa decidieron llevarme al estadio. Todos querían salir en la foto, nuestro equipo ganó y vaya pues muchachos, la foto, la foto, la foto, vean el pajarito o digan "whisky", y de pronto todos viéndome, junto al capitan del equipo, y esta cipota metida que hace aquí, que no sabes que el fútbol no es para niñas, que acaso sos marimacha, que mejor anda ve si ya puso la chancha, y todos riéndose sin decir "whisky"....

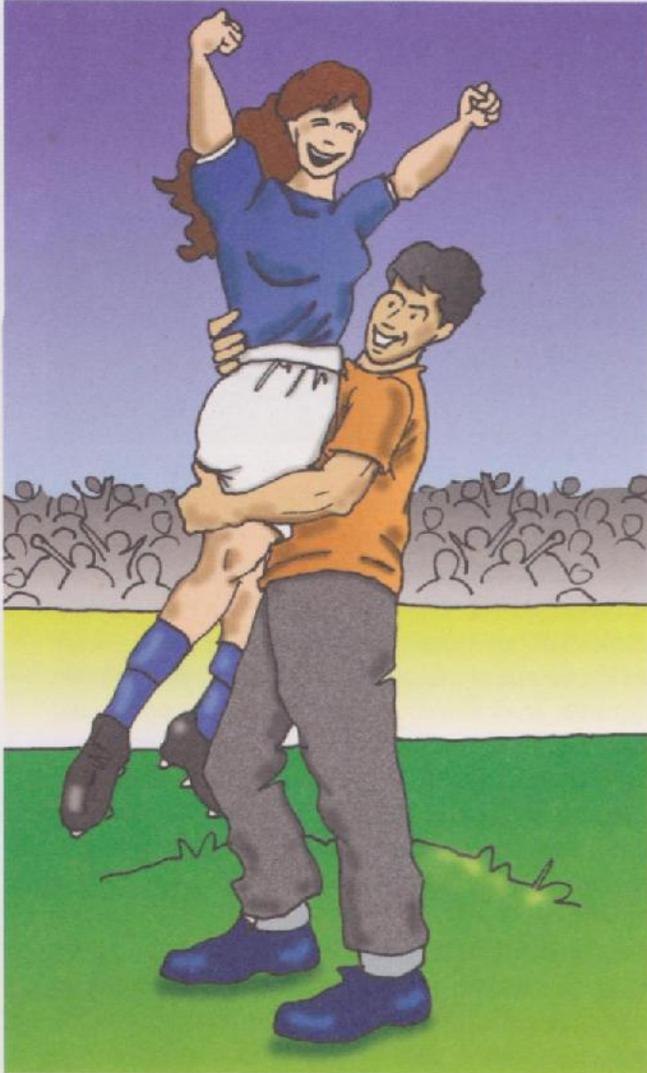
Mamá Patricia y papá Alfonso decían que cuando yo nací ellos esperaban un varón y que quizás por eso esta bicha sólo tiene cosas de varones, sólo a ella se le ocurre que las niñas puedan jugar fútbol. Y mi papá: zapatero a tus zapatos, la mujer es para casarse y criar los hijos, y el hombre, pues si...

Y hablando de casarse, bueno, no pensaba decírselos: me casé. Un día que volvía de la escuela me topé con Vladimir en el camino, se me quedó viendo, el bandido, y me dijo adiós amor, yo sentí que el estómago se me trepaba a la garganta y pom, pom, pom el corazón, yo no soy tu amor bicho feo que ni te conozco, y él: pero si quiere conozcámonos y se bajó de la bicicleta, caminando a la par mía el muy tarailo, y yo bien seria, calladita en todo el camino...



Bladimir es diferente a mi papá, pero a veces, es igual: se le pelan los cables y se empina sus tragos y a mi me toca servirle de bordón. Eso me hacer recordar a mi papá. Yo veo a mi papá: Si una muchacha subía al bus y no había asiento disponible él se levantaba, siéntese señorita, no es posible que habiendo caballeros usted vaya paradita. Y en su mente completaba: ustedes son débiles y debemos protegerlas, y la señorita se sentía halagada, agradecida; él entonces le pedía -no mas lléveme esta sobrinita-, que era yo, y empezaba a

sacar plástica, preguntaba las generales: nombre, lugar de trabajo, si era soltera esperando herencia, número de teléfono, dirección, hasta que la muchacha tocaba el botón del timbre, que se bajaba y que otra vez platicarían, pero el ya había anotado su número y esa "otra vez" iba a ser pronto, sólo que le salía el tiro por la culata, la señorita lo mandaba mucho a la guerra de Vietnam y usted que se ha creído viejo verde, cerdo, puerco, tunco, marrano, cochino, chanco, con perdón de los animalitos. Y él: tenía que ser mujer.



Yo seguía empilada en jugar fútbol. Me fascinaba la idea. Pero de nuevo el pregón: que vos sos mujercita, que lo que va a suceder es que todos te van a cuentear y que mejor te haces profesora, que en ese trabajo si se vale que seas mujer y que nada cuesta darle reata a los cipotes si no aprenden.

Y no lo van a creer, me hice profesora. O más bien me hice desempleada. Es decir, soy maestra sin trabajo de maestra, Y saben que, ya les dije que Bladimir es diferente, él me animó a que si quería jugar fútbol que jugara fútbol, al fin y al cabo sólo tenés veinte años y podés superarte.

Hace seis meses me llamaron a la selección femenina de fútbol. Siento que al fin me saqué la lotería y que mi presentimiento no andaba lejos. Me han elegido capitana del equipo, he anotado tres goles en juegos amistosos y uno, con el cual hemos ganado el juego de hoy, en este torneo en el cual defendemos los colores del país. Bladimir está siempre animándome desde las gradas del estadio. También esta mamá Patricia. Papá Alfonso y mi hermano Carlos son los que más aplauden. Ellos han cambiado. Saben como muchos ahora, que el fútbol y otras cosas importantes de la vida no son exclusivas de los hombres. Es decir, el país entero ha cambiado. La esperanza es esa.

GUÍA DE REFLEXIÓN

Las desigualdades de género hacen que las oportunidades no sean las mismas para hombres y mujeres, lo cual hace que las mujeres tengan que duplicar esfuerzos cuando desean destacar en un área que socialmente no está concebida para ellas.

El retorno

Febrero de 1992, Miriam caminaba afanosamente por entre las veredas de aquel pueblito hondureño cercano a la frontera. Limpió el sudor de su frente y ató su rubio cabello con el pañuelo rojo que la había acompañado desde que se unió a la guerrilla. Se "desmovilizaba" sola y no en grupos, como el resto de sus compañeros, pues en los últimos días, se enfermó de paludismo y quedó recuperándose en uno de los asentamientos que aún no se desmantelaban. Hoy se dirigía hacia su pueblo natal.

Un poco temerosa, pero con fe en que los Acuerdos de Paz serían cumplidos, caminaba entre la incipiente resequedad de las montañas que se mezclaba con una que otra área verde sembrada de pinabete. Sólo sus botas y aquel sucio pañuelo la identificaban como una mujer organizada y comprometida con la generación de un nuevo orden social. Los pantalones de lona y la playera que vestía estaban un poco raídos, pero dentro de ellos se adivinaba una mujer con gran energía y determinación. Esto explicaba el por qué caminaba sola por aquellas perdidas veredas que tanto había transitado y conocido mejor que otros caminos vecinales.

La vivacidad de sus ojos azul-verdoso y la gracia de



su boca, que nunca habían conocido el lápiz labial porque no lo necesitaba, servían de marco perfecto a la palidez dejada en su rostro por el paludismo. Su mochila ya no era tan pesada, ya no llevaba municiones ni otros pertrechos de guerra. Hoy llevaba en ella crema, queso y otros lácteos que había adquirido en el último pueblito hondureño por el cual pasó. Caminaba pausadamente, como si no quisiera llegar a su casa. Mas bien parecía que retardaba el paso para multiplicar la satisfacción de la llegada. Era como cuando comemos un manjar muy despacio para saborearlo por más tiempo.

Evocó los momentos cuando fue reclutada, mejor dicho contactada, pues siempre había esperado la oportunidad de unirse a la guerrilla. Por eso, cuando se acercaron a la escuela para pedir voluntarios y

voluntarias, no vaciló en comprometerse. Su padre y su madre la reprendieron fuertemente para que no los dejara solos... Ellos siempre habían colaborado con la causa, habían dado provisiones y refugio aun a costa del peligro que esto significaba. Pero que su hija, su única hija, se uniera a la guerrilla, eso no lo concebían. Ella era tan tierna, de apariencia tan fina, que parecía débil y nunca se había separado de ellos o de su hogar. No concebían como su niña pudiese dejarlos para irse a la clandestinidad, pero así fue. Hoy Miriam, regresaba convertida en toda una mujer.

Había peleado con las armas, sufrido las inclemencias del tiempo, pasando por muchas privaciones y sobresaltos y había hecho de todo, desde cocinas para sus compañeros hasta hacer guardia. Pero lo que no pudo aceptar, por más que lo intentó, era la doble moral, que con respecto a las mujeres, manejaron los hombres durante el conflicto. Decían que luchaban por una sociedad en la cual se respetaran por igual los derechos de las personas, mas, en el campamento no era así.

A las mujeres se les pedía igual rendimiento que a los hombres, pero sus obligaciones siempre fueron mayores, pues además de cumplir la rutina militar desempeñaban labores domésticas y en ocasiones enfrentaban situaciones de asedio y acoso sexual, así como actitudes discriminatorias por parte de sus compañeros.

Con su caminar pausado y sigiloso, producto del entrenamiento y prácticas diaria, atravesó aquel viejo puente de hamaca ubicado sobre el río Sumpul, subió la cuesta y llegó a su amado pueblo San Fernando. Aspiró profundamente y caminó con paso resuelto.

Llegó hasta la pequeña plaza dominada por la hermosa ceiba, testigo de sus juegos infantiles. Pasó cerca de la Alcaldía y de la siempre cerrada iglesia del pueblo. Al llegar hasta la escuela, se detuvo unos instantes frente a

ella. Era la escuelita donde aprendió las primeras letras y en la cual estuvo a punto de finalizar el Noveno Grado. Era una linda escuelita que tenía como telón de fondo las montañas de Honduras, las mismas que habían sido su refugio obligado cada vez que ella y sus compañeros, se enfrentaban al ejército.

Ascendió por la pequeña calle adoquinada y llegó hasta la casa donde vivían sus padres, aquel era el lugar donde creció y al cual no había llegado durante los últimos ocho años. El cerco de alambre de púas, que también servía para tender la ropa al sol, lucía caído y descuidado pero aún era usado como tendedero. En un rincón del patio se observaban algunos envases de gaseosas amontonados y sucios. La parra de güisquil formaba una bonita ramada cuya sombra invitaba a pasar y quedarse bajo ella, en aquella hamaca un poco rota y descolorida.



Miriam entró con sigilo, su corazón palpitaba aceleradamente como si fuera a salirse. Sintió el característico olor de la sopa de frijoles y al fondo escuchó a su madre que canturreaba un alabado, uno de esos cantos religiosos y tristes de antes, caracterizado por una melodía monótona y dulce. Miriam quiso correr para refugiarse en sus brazos, pero acostumbrada a la premeditación y cálculo de sus actos, pensó en llegar lo más cerca de ella para abrazarla y tomarla por sorpresa. Y casi lo logra, de no haber sido por que "Mambo", el perro que ella dejó muy pequeño, se le fue encima sin ladrar y la tiró al suelo. Sólo entonces, Miriam gritó: ¡Mamá, quítame este perro de encima!

Doña Santos, sorprendida, entre sollozos sólo alcanzó a decir: ¡Hija, hijita linda, estás viva, has regresado! Y la abrazaba, tomaba su rostro entre sus manos y la besaba como queriendo darle todos los besos que no le había dado durante los ocho años que había estado ausente, luchando por sus ideales de justicia y equidad.

El reencuentro emotivo, fue salpicado de tristeza. Miriam supo que su padre fue acusado de encubrimiento y de colaborar directamente con la guerrilla,

y fue asesinado por las fuerzas armadas. Su madre le hizo saber que nunca perdió la esperanza de su regreso, que se quedó bajo el mismo techo, con muchos sacrificios, aún bajo el riesgo de perder la vida. Pasó la euforia del retorno. Después descansó algunos días en los que se dedicó a reconocer el pueblo y sus habitantes y, especialmente, en darle gracias a Dios por su regreso.

Los días pasaron raudos. Miriam buscó a las mujeres excombatientes de la zona y las invitó a unirse en la búsqueda de acciones que consolidaran la convivencia pacífica que estaba gestándose y a que colaboraran en la construcción de un nuevo modelo de vida que juntas promovieran la reformulación local de los deberes y derechos de los ciudadanos y ciudadanas, especialmente de estas últimas, que desde siempre habían sufrido la discriminación que ha caracterizado a nuestros pueblos.

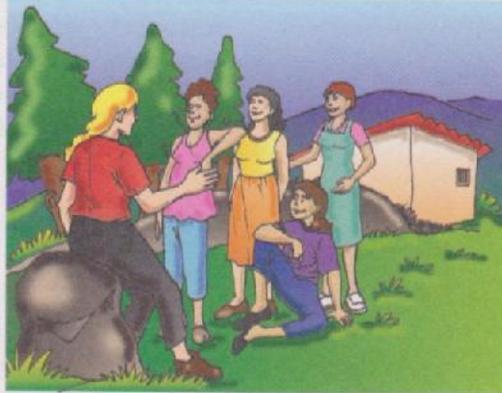
El momento de la reivindicación había llegado. Las mujeres, que hasta antes de la guerra, habían limitado su papel al de amas de casa y al desempeño de otras actividades que les eran características, demostraron a través del protagonismo asumido durante el conflicto que también tenían capacidad para promover estrategias que condujeran a un verdadero cambio social. Hoy, durante la transición hacia ese cambio, era indispensable realizar un trabajo duro y sostenido. Sólo así, garantizarían el verdadero reconocimiento que merecían. No pedían un regalo, sino el derecho que habían ganado al formar parte del contingente guerrillero, existían numerosos y valiosos testimonios sobre acciones de coraje y valentía demostradas al irse a las montañas a luchar. Atrás había quedado la mujer sometida, abusada, menospreciada y atiborrada de obligaciones y exigencias.

Miriam estaba promoviendo la ejecución de diferentes programas de desarrollo humano y local. La guerra continuaba, esta vez lucharía para que las mujeres tuvieran el papel que les correspondía. Los prejuicios

que en su comunidad perfilaban a las mujeres como sufridas y sumisas con su pareja, debían desaparecer, la cultura de que no era necesario que asistieran a la escuela porque eso no servía en las tareas de la casa, también. Atrás quedaría la discriminación y violación de sus derechos.

Miriam y su equipo demostrarían que las mujeres estaban a las puertas de una nueva era, que eran compañeras de su pareja no sus empleadas domésticas. La nueva imagen de la mujer sería la de amiga y compañera, promoverían la asistencia de las niñas a la escuela, formarían microempresas, harían trabajos efectivos de rescate ambiental y especialmente velarían porque la nueva mujer conociera sus derechos y deberes para nunca más callar los maltratos y abusos de los que ha sido objeto.

La vida de las mujeres se abriría a un mundo lleno de muchas esperanzas, en el cual su nuevo papel de madre, compañera y profesional sería desempeñado con responsabilidad y conjugado a la perfección con sus innatos atributos de mujer.



GUÍA DE REFLEXIÓN

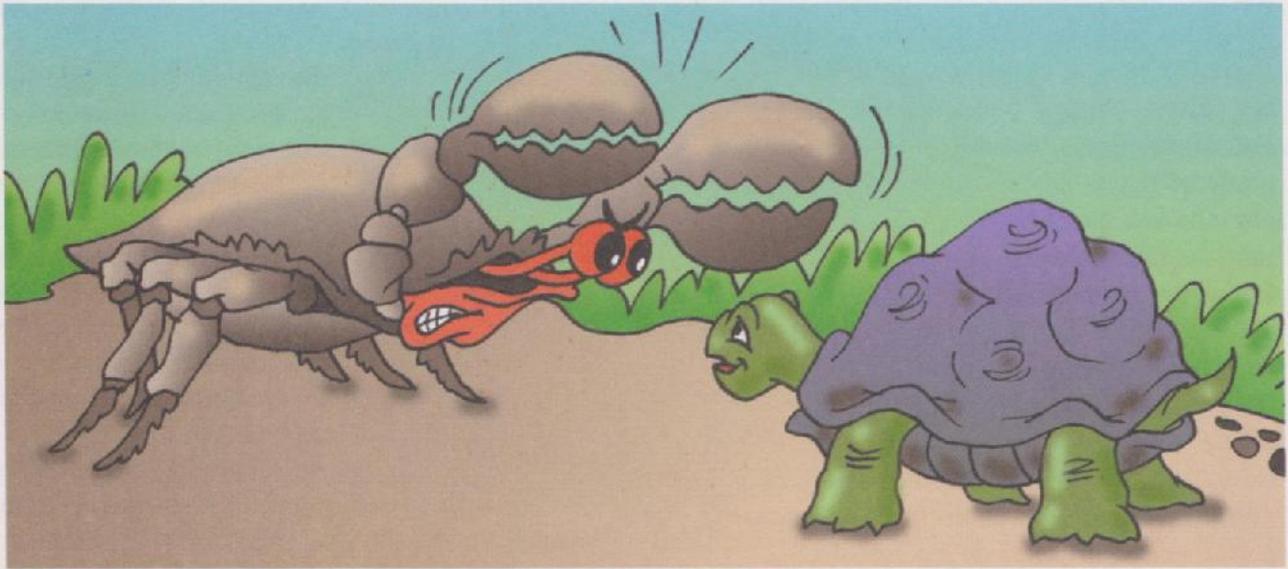
Durante la guerra las mujeres tuvieron una amplia participación en diversos ámbitos y desde ambas fuerzas enfrentadas. Los Acuerdos de Paz suscritos entre el gobierno y el FMLN en 1992, constituyen un referente importante para la construcción de una sociedad democrática como para la historia política de El Salvador; sin embargo en estos no queda verdaderamente recogida la necesidad de construir la democracia a partir de la equidad de género.

La tortuga

y el cangrejo

Carlos Gilberto
Guzmán,
San Salvador.

(Fábula)



65

Cuando la gaviota del espacio y del tiempo anunció la existencia de una pequeña poza al pie de la colina, la tortuga y el cangrejo, cada quien por su cuenta, acudieron a tomarla por asalto. El cangrejo, mas ágil y más fiero, llegó antes, tomo posesión de ella y se preparó para defenderla con los dientes de sus tenazas. Con este arquetipo absurdo del instinto de conservación se marca el inicio de una desgarradora lucha que sólo será terminada por la sensatez.

Días más tarde, caminando con lentitud y arrastrando mil huevos a punto de reventar, la Tortuga remontó la colina y contempló extasiada la cristalina poza. ¡Qué hermosa!, pensó la tortuga. Es lo que necesito para mis crías... Pero el cangrejo ha llegado antes... y probablemente no querrá compartir. No comprende que juntos podríamos cuidarla mejor, continuó pensando la acorazada tortuga.

Pero la esperanza es con frecuencia verdugo de

la duda. Así que, aguzada por las circunstancias, la tortuga decidió aventurarse a proponerle al cangrejo compartir el pequeño ojo de agua. Con este propósito se encaminó al encuentro con el crustáceo. Pero en cuanto arribó a la colina, la esperanza comenzó a desvanecerse.

-¡Vete!- le gritó el cangrejo a la tortuga, al ver asomar su caparazón entre los arbustos de la colina.

-La poza no te pertenece.... La gaviota la anuncio para todas y todos- replicó la tortuga con la mirada fija en las cristalinas aguas.

-¡Calla! Tus argumentos nada valen. La poza es del más fuerte. Así ha sido siempre y así será por todos los tiempos. Tú y yo no somos iguales.

Entiende eso- y en el acto agitó por

los aires, como banderas de guerra, sus fieras tenazas; pretendiendo con tal acto infundir temor a quien consideraba una insolente. Mas, fracasó en sus pretensiones.

-No te temo. Es cierto no soy ágil y fuerte como tú.

Pero la agudeza de tus tenazas nunca doblegará mi coraza. Y

como, además, te gano en prudencia, me retiraré- y la tortuga dobló sus pesado cuerpo y se perdió entre las ramas de los arbustos.

El cangrejo contempló su retirada, pensando en lo más íntimo -que proceda erróneamente-.

Mientras le fue posible, la tortuga sobrevivió extrayendo agua de las frescas hojas de los árboles. Pero reventó un huevo, luego uno más, después otro, más tarde otro...Y de cada huevo surgió un lamento suplicando agua, agua, agua...

Sin agua moriremos, pensó la abnegada tortuga. Volveré a la poza y le suplicaré al cangrejo, se dijo.

Y condujo sus pasos hacia la colina después de dejar a salvo sus crías. En cuanto el crustáceo la divisó, se dirigió apresuradamente a su encuentro para cortarle el paso.

-¿A que has regresado?- preguntó el cangrejo.

-Soy parte de la naturaleza, y la poza pertenece a la naturaleza. Por lo tanto, tengo el derecho de habitar en esas aguas. Ahí hay espacio para todos -respondió la tortuga contemplando las cortantes pinzas que el cangrejo blandía temerariamente frente a sus ojos.

-¡Vete! La poza me pertenece. Entiéndelo. Yo la descubrí; yo la conquisté; yo la poseo. ¡Vete! Aún estás a tiempo. Tú y yo somos diferentes- afirmó el crustáceo.

-Necesito agua. Mis crías sucumbirán por falta de agua.

-Eres verdaderamente necia.

¿Acaso piensas que permitiré que tú y tus sucias crías penetren en las frescas y limpias aguas de mi poza? Eres ilusa en extremo. Sólo una tonta pensaría tal cosa. Ábrete las venas y dales a beber sangre a tus crías.

-Si con mi sangre lograra calmar para siempre su sed, puedes estar seguro de que lo haría.

-¡Vete!- insistió el cangrejo - Esta poza será de cangrejos, no de tortugas. Somos desiguales. Jamás las tortugas se igualan a los cangrejos; como tampoco el hierro se iguala con el oro.

-No me dejas otro camino que disputarte las aguas- replicó la tortuga.

Y avanzó hacia la poza sin titubeos. El cangrejo atajó su avance con agudas pinzadas. Dio así inicio una larga lucha al final de la cual terminaron ambos agobiados y con profundas heridas en sus cuerpos. Pero más profundas resultaron las heridas sufridas por la poza. Durante el refriego, resba-



laron desde la colina piedras y troncos en abundancia. Las cristalinas aguas se tornaron oscuras y menos habitables.

Terminada la fiera lucha sin aparente éxito para ninguno, la tortuga se retiró a curarse el escozor. Con las luces del nuevo día retornó e inició una nueva batalla. Y día tras día, las batallas incesantes se suscitaban sin tregua. Y día tras día, las heridas del cuerpo se aproximaban al alma, y las aguas de la poza se escapaban por las grietas.

Una mañana, antes de iniciar la décima batalla, la poza, con la garganta seca por tantas heridas les habló a los tercios guerreros.

¡Alto! Si por la ambición de poseerme pelean, en balde se hieren el cuerpo y el alma. Ya no soy lo que fui. Me han convertido en una cuenca llena de piedras y troncos, y el agua que una vez albergué se ha escapado por mis heridas. Nada tengo para dar. Nada valgo.

El cangrejo y la tortuga callaron. A un tiempo dirigieron sus ojos a la poza y a un tiempo contemplaron el daño que le habían causado. Entonces comprendieron, en toda su profundidad, el desastre hacia el cual se habían dejado arrastrar por la discordia. Cargados de remordimiento se miraron a los ojos, que despedían señales sólo descifrables bajo la lupa del arrepentimiento.

La tortuga rompió el silencio. Con sus palabras pretendía abrir una arteria para dar salida al asfixiante remordimiento que los acordonaba.

-La poza no esta herida de muerte. Limpia su

lecho, cierra sus heridas y constrúyete canales. Cuando la lluvia llegue recuperará su sangre – recomendó la tortuga, más interesada en conservar la vida de la poza que la suya propia.

-Sabios son tus consejos; pero me faltaran fuerzas para semejante faena – aceptó el cangrejo.

-Para eso estamos las amigas – contestó la tortuga interpretando la angustia implícita en las palabras de su interlocutor.

Y la tortuga, junto con sus crías, le echaron el hombro al cangrejo. En poco tiempo la poza se vio libre de troncos y piedras, y sus grietas fueron

selladas. Y cuando las aguas se descolgaron del cielo, por los

canales construidos llegó

el liquido maravilloso a fecundar el lecho fértil de la poza.

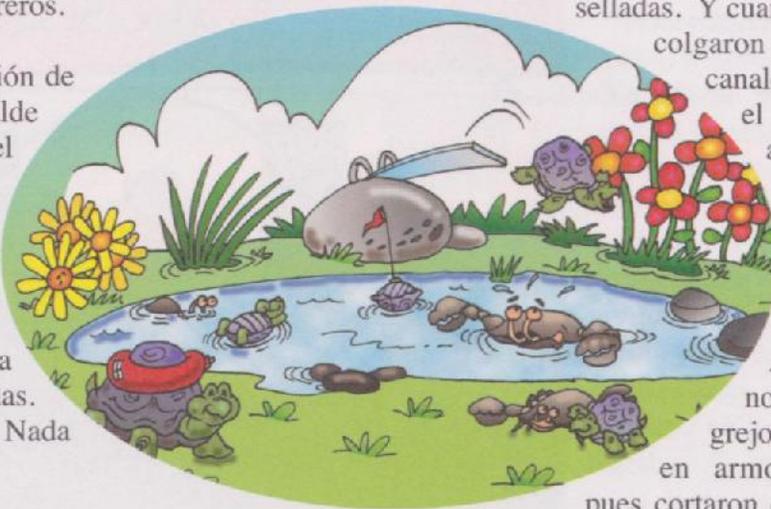
Entonces esta creció hasta convertirse en laguna, y se llenó de vida.

Al terminar el invierno

hubo fiesta. Cangrejos y tortugas vivieron

en armonía para siempre, pues cortaron el árbol de la humi-

llación e hicieron florecer la semilla del respeto. También el árbol de la desigualdad fue cortado de cuajo y su hueco fue llenado con la semilla de la solidaridad, que en poco tiempo dio sus mejores frutos.



GUÍA DE REFLEXIÓN

- ¿Crees que la fuerza y la violencia es la mejor forma de resolver las diferencias y conflictos?
- ¿Que enseñanza nos deja la actitud de La poza para resolver el conflicto?

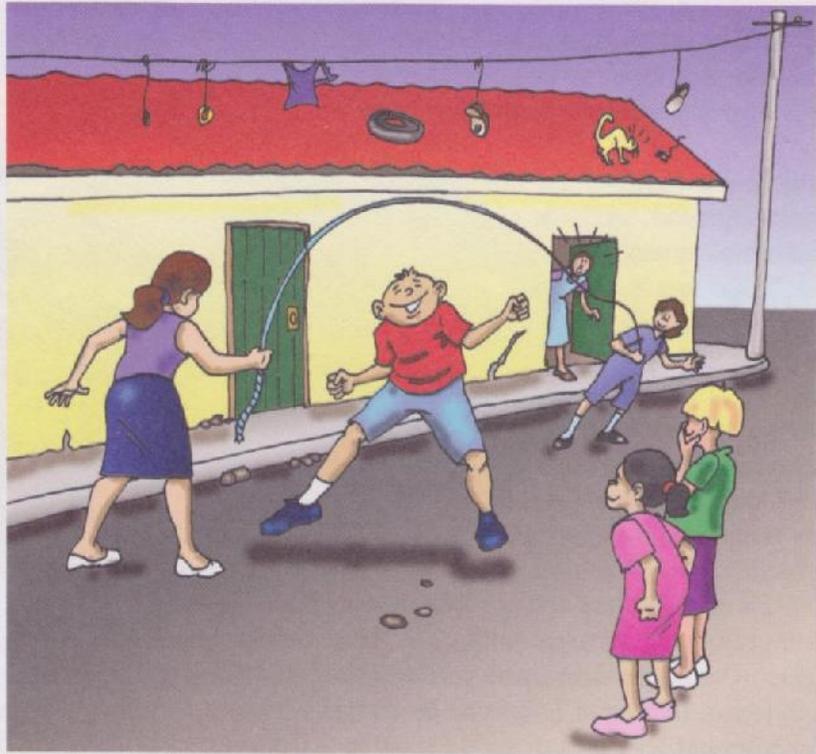
El saltamonte

- ¡Manueeeeeeel!- ¡Manueeeeeeel!

Era la voz de la niña Leticia. Por cierto la cuarta, quinta o sexta vez gritando al tal Manuel y este como si nada, dando "peludo" a las niñas con el lazo y por supuesto, alternaba el magnífico oficio saltando también él, según su turno. A las tantas, se dignaba a responder a la pobre niña Leticia. - ¡ya voooooooooooooooooy!- Pero de allí no pasaba.

La niña Leticia, encolerizada, comentaba con su amiga de siempre y eterna cliente de sus cotizadas tortillas:

-Hoy si le doy duro a Manuel. Como va a ser eso de que ande jugando cuerda con todas las cipotillas del pasaje y solo él de hombre-. Y lo peor, niña Blanquita, es que también él salta. ¡Qué vergüenza! Cuando se ha visto eso. Sabe como le dicen: "Saltamonte"; porque claro, el brinca y se agacha, brinca y se agacha, brinca y se agacha. Bien puesto tiene el apodo.



-Por Dios, niña Leticia, dejelo que juegue lo que él quiera. No daña a nadie; los niños también saltan cuerda.

-Pero mire, niña Blanquita, ya esta en sexto grado y es tiempo de que se olvide de esos juegos. No tarda en darse el estirón y... -aquí cambian el tono de la voz y la expresión de la niña Leticia- ...mientras pueda seguir pegada a este fuego, voy a sacar adelante a mi cipote.

Y es que la niña Leticia era una de esas mujeres que habían sufrido el dolor de haber perdido a su marido durante el conflicto armado. Una noche se lo llevaron, no se supo cuál bando, y lo recogieron tres días después, con el cuerpo hecho jirones. Sin embargo, su ignorancia y su estructura pequeña y regordeta, nunca habían sido obstáculos para darle a su hijo lo que necesitó desde que quedaron solos, seis años atrás.

El rítmico pipla, pipla del tortillero y el clásico crepitar de la leña atizada por manos expertas, puso punto final a la conversación. Mientras en la calle, entre caídas, carcajadas y polvareda, Manuel y sus amigas continuaban estimulando su crecimiento.

—Como se le creció su muchacho, niña Leticia. ¿y ya tiene novia?

—Pues mire, niña Blanquita, hoy que estudia en la universidad, hay vienen varias cipotas.

—Un suspiro profundo— Y ha de creer, les hace café, si es cuestión de desvelarse o si no, sus huevitos revueltos, sus frijolititos refritos. Viera que bien cocina.

—¿Y todavía pelea con él por hacer cosas de mujeres?

—Pues fíjese que.... bueno, usted sabe que yo no soy estudiada; con dificultades sé leer, él quiso siempre aprender a hacer de todo para ayudarme. Cuando me quitaron la matriz, como nomás él y yo, ya sabe usted, ¿quién me hacía el oficio? —pues Manuel—. Mis sopitas, mi aseo, en fin, ese mi cipote es de oro.

—Se acuerda niña Leticia, cuando todavía echaba tortillas, las cóleras que le daba a usted verlo saltar cuerda.

—¡Ay niña Blanquita, cuanto hace ya de eso!. Ahora él es el que mantiene esta casa. Se consiguió un su trabajito de lo mismo que estudia y hay vamos.

—Va a llegar lejos este su muchacho.

—Dios le oiga, niña Blanquita, aunque tal vez ya no lo llegue a ver. Viera que no he quedado bien después que me operaron. Pero le digo, le dejo a mi hijo su profesión, porque utualito va a terminarla. Le dejo muchos oficios aprendidos y buenos sentimientos para las cipotas. Como le repito, casi no sé leer, pero el corazón de una madre no se equivoca.



Casi fueron proféticas las palabras de la niña Leticia. Tres meses después, Manuel quedó solo en el mundo. La seria enfermedad que aquejaba a su madre, vencieron la fragilidad humana, mas no la fortaleza y tenacidad espiritual de aquella mujer.

Esas... esas quedaron fielmente impregnadas en el hijo.

Aunque no se puede compensar con nada la falta de una madre, pocos meses más tarde, Manuel recibió la buena noticia del ascenso que tanto soñaron ambos: El Licenciado Manuel Vado, era nombrado Gerente de la Empresa que "reconocía sus valiosos aportes".

—¡Buenos días, Manuel!

Manuel se levanta emocionado para abrazar a su visitante.

—¡Bertita! ¡Que gusto me da verte! ¡Que te trae por aquí! Sentate.

—Ay, Manuel, ha sido difícil conseguir esta entrevista, así es que la aprovechare al máximo, mi querido Licenciado.

—Para mis amigas soy todo oídos.

Bertita recorre rápidamente la habitación con la mirada y se detiene en aquella fotografía colocada sobre un mueble de la oficina.

—¿Por que la tenés aquí, Manuel? Pregunta Bertita señalando la fotografía.

—No lo sé exactamente. Es posible que sea una de las cosas que más me recuerde a mi madre, o el valor de la mujer o mi rechazo al mal llamado machismo con lo que vos sabes nunca he estado de acuerdo y que al fin va desapareciendo poco a poco.

—Pues ni te creas esto último. Precisamente he traído mi Curriculum. Sabes que soy ingeniera agrónoma y ni idea tenés de las oportunidades de trabajo que he perdido, simplemente por ser mujer. Léelo y dame tu opinión de amigo.

Manuel lee casi distraídamente el Curriculum de su amiga, ya que su pensamiento se remonta muchos años atrás, a otro momento de su vida, en donde se ve con un saltacuerda en sus manos, una feliz sonrisa en sus labios y una mirada de ternura hacia un grupo de niñas despeinadas, una de las cuales tiene en frente en este momento.

—¿Que pasa, Manuel? ¡Estas transportado!

—Realmente, Bertita. Esa fotografía en donde estoy como quien dice, bendito entre las mujeres, y además, tu visita, me han traído muchos gratos recuerdos.

—Y rápidamente— tu curriculum es muy bueno. Justamente estoy necesitando una persona con



estas características para el nuevo proyecto avícola y como yo no ando con esas ridiculeces y discriminaciones, no podías haberlo traído en mejor momento. A partir de mañana empezaremos a reunirnos para presentarte ese proyecto y nos pondremos de acuerdo en cada detalle. ¿Te parece?

—¡Claro que me parece, Manuel!

El eco de esta última palabra resonó en los oídos y el corazón de Manuel, como si fuera la voz de su madre, acompañado del rítmico pipla, pipla, pipla del tortilleo, llamándolo desde el fuego.... desde donde fueron alimentados su cuer-

po... su alma... sus sentimientos.

Y seguramente, desde algún lugar, la niña Leticia lo observaba feliz, satisfecha de haberse cumplido la promesa de sacar adelante a su amado "saltamonte"

GUÍA DE REFLEXIÓN

Muchos niños son discriminados y reprimidos de poder realizar los juegos que les gustan. En sociedades machistas como la nuestra no es bien visto que los niños jueguen con niñas y menos juegos considerados para "niñas": Sin embargo, estudios recientes han confirmado que las opciones sexuales de las personas no dependen de los juegos, que los juegos, y juguetes no tienen sexo y jugar entre niñas y niños nos enseña a convivir y a compartir roles.

Colorado y Ponedora

(Fábula)



Conversa con la vecina y
hasta les habla de amor,
no respeta a su pareja ni
acepta su gran error.

Los pollitos picotean
siguiendo a mamá gallina,
ella busca la comida,
unido el grupo camina.

El hogar siempre está
limpio todo porque
Ponedora riega, barre,
pule, frota y sacude a toda hora.

Colorado y Ponedora
Son una pareja fina,
él es un gallo arrogante,
ella, una hermosa gallina

Colorado es descuidado y
adopta poses de macho y
no ayuda a Ponedora, se
la lleva de ricacho.

Se pasea por el patio,
luciendo su roja cresta,
y si encuentra buenos granos
Él solito hace la fiesta



Conversando con amigos
Colorada se pasea,
y con frecuencia discuten,
y llegan a la pelea.

Así transcurren los días
Colorado muy tranquilo no
se inquieta por su prole,
Ponedora vive en vilo.

Una tarde calurosa
y oculto por unas flores,
el gallo vio unos polluelos
jugando a que eran mayores.

La pollita le decía: "seré muy trabajadora barreré, cuidaré todo como tía Ponedora.

Mantendré la casa limpia, iré a comprar al mercado, sola pues mi compañero andará descabellado.

Si un pollito se enferma correré donde el doctor sola porque mi pareja andará de picaflor".

El pollito le contesta sacudiendo su plumaje: "Yo pasearé por el patio o solo me iré de viaje,

Siempre andaré presumiendo sin trabajar demasiado, sólo seré un buscabullas como tío Colorado".

Y en efecto así lo hicieron pollita fingía barrer, y pollito buen actor exigía de comer.

¡Mis granos! gritaba el chico golpeando fuerte la mesa ya los sirvo le contesta la pollita con presteza.

Colorado los observa al principio divertido, pero luego, aquella escena lo ha dejado compungido.

¡Que pasó con mi refresco! gritaba pollito enojado, y pollita con violencia él le ha picoteado.



¡Alto! grita la ofendida creo te estás propasando, y el agresor le contesta: "solamente estoy actuando"

"Mejor cambiemos de juego" dice el chico, cuidadoso "imitar a los mayores puede ser muy peligroso"

Colorado reflexiona sobre todo lo que vio, y caminando despacio a casa se dirigió.

Allá estaba Ponedora muy afanada en limpiar, y grande fue su sorpresa, cuando al gallo vio llegar.

Colorado cariñoso dice: "Hagámoslo Juntos".

Y así diciendo y haciendo arreglaron sus asuntos.

Luego junto a los pollitos van en busca de lombrices, Colorado los va guiando y todos cantan felices:

"Viva, viva la familia cuando allí reina la unión, Juntos haremos tareas y Juntos la diversión".



GUÍA DE REFLEXIÓN

- ¿Cómo crees que vivirían las familias si todos los hombres cambiaran de actitud como lo hizo Colorado?

ACTA

Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría I** del **"III Certamen de Creación Literaria No Sexista"** convocado por la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, Las Dignas en coordinación con el Ministerio de Educación, UNICEF y UNIFEM: Eva Ortiz, Mario Paniagua y Carmen Medina.

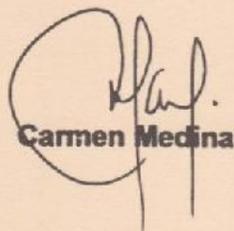
Tomando en cuenta los criterios establecidos en la Bases de Participación acuerdan seleccionar como participantes destacados a

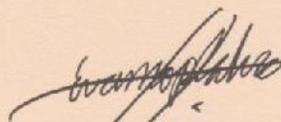
- 1) Yuni Maricela Henríquez, estudiante de 6º grado del centro educativo "Vicente Acosta", por la participación "Francisco y Fátima"
- 2) David Alejandro Hernández, estudiante de 3º grado de la "Escuela Bautista Emmanuel", por la participación "La Termita Valentina"
- 3) Marlene Elizabeth Martínez Rojas, estudiante de 5º grado del centro educativo "Claudia Lars", por la participación "Cerebrita y Bigotón"
- 4) Alexia Estefania Castillo Muñoz, estudiante de 5º grado del centro educativo "Nuestra Señora de Fátima", por la participación "Mónica una chica valerosa"

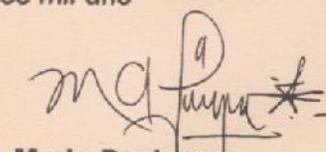
De igual manera sugieren otorgar Mención de Honor

- 5) **Ricardo Danilo Medrano Hernández**, 4º grado del colegio San Juan de Dios por la participación "Disfrazada cobardía".

San Salvador, a los catorce días del mes de julio del año dos mil uno


Carmen Medina


Eva Ortiz


Mario Paniagua

ACTA

Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría II** del **"III Certamen de Creación Literaria No Sexista"** convocado por la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, Las Dignas en coordinación con el Ministerio de Educación, UNICEF y UNIFEM: Kenny Rodríguez, Violeta Muñoz y Francisco Andrés Escobar.

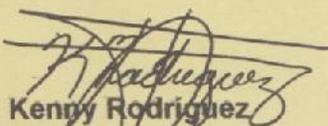
Tomando en cuenta los criterios establecidos en la Bases de Participación acuerdan seleccionar como seleccionados como participantes destacados a:

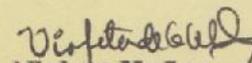
- 1) **Miguel Alejandro Mulato**, de la Escuela Bautista Emmanuel, por la participación "El diseño de la Camiblu"
- 2) **Alejandra María Reyes Baires**, del centro educativo "Lucía de Villacorta", por la participación "Rina la gusanita viajera"
- 3) **René Matías Martínez**, del centro educativo "Confederación Suiza", por la participación "Mi testimonio"
- 4) **Carlos Ernesto Valle**, del centro educativo "República de Costa Rica", por la participación "Se busca mecánico automotriz"
- 5) **Karina Alexandra Escobar Aquino**, del centro educativo "Luisa de Marillac", por la participación "los recuerdos de un pasado"

De igual manera sugieren otorgar Mención de Honor a

- 1) **Karla María Lima Ramírez**, del Instituto Nacional de Santa Ana, por su participación "el diario de mi abuela"
- 2) **Daisy Stephanie Yanes Iraheta**, del centro educativo "Lucia de Villacorta" por su participación "El alma inquieta"
- 3) **Fátima Cecilia Alemán Flores**, del centro educativo "Lucía de Villacorta", por su participación "La propuesta"

San Salvador, a los catorce días del mes de julio del año dos mil


Kenny Rodríguez


Violeta Muñoz


Francisco Andrés Escobar

ACTA

Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría III** del **"III Certamen de Creación Literaria No Sexista"** convocado por la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, Las Dignas en coordinación con el Ministerio de Educación, UNICEF y UNIFEM: Susana Reyes, Giovanna Ricci y Jorge Vargas.

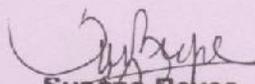
Tomando en cuenta los criterios establecidos en la Bases de Participación acuerdan seleccionar como seleccionados a:

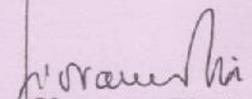
- 1) **Irma Elena Samayoa**, estudiante de 2º bachillerato del centro educativo "Angel María Pedrosa" por su participación "Los cordones de mis zapatos"
- 2) **Zulema Beatriz Calderón Martínez**, estudiante de 2º de bachillerato del Instituto Nacional de Santa Ana, por su participación "La desigualdad en el jardín"
- 3) **Roxana Marlene Contreras Peñate**, estudiante de 2º bachillerato del Instituto Nacional de Santa Ana, por su participación "Pobre estrella fugaz"
- 4) **Eva María Hernández Véliz**, estudiante de 2º bachillerato del Instituto Nacional de Santa Ana, por su participación "Un juego con valor"
- 5) **Carlos Alejandro Flores Morales**, estudiante de 2º bachillerato del Colegio Cristiano, por su participación "La historia del sueño y los postulados y del gobernador de la tierra de los nuevos sueños"

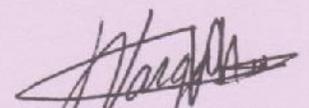
De igual manera sugieren otorgar Mención de Honor a

- 1) **Mirna Elizabeth Rivas Ramos**, estudiante de 3º de bachillerato del Instituto Nacional de Sensuntepeque, por su participación "Sufrir para aprender"
- 2) **Celeste Abigail Santana Ramirez**, estudiante de 1º de bachillerato de la Escuela Interamericana, por su participación "Relato de un pasado"
- 3) **Jorge Luis Castro Magaña**, estudiante de 2º de bachillerato del Instituto Nacional de Santa Ana, por su participación "El Testimonio de María Eduviges"

San Salvador, a los catorce días del mes de julio del año dos mil


Susana Reyes


Giovanna Ricci


Jorge Vargas Méndez

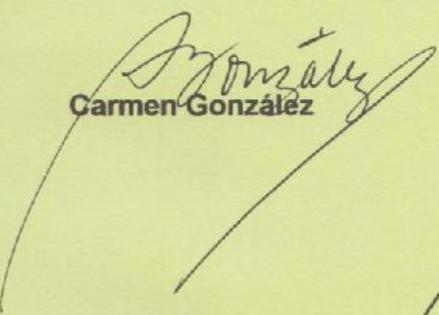
ACTA

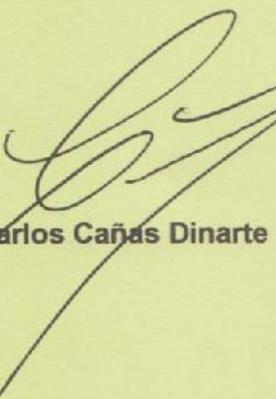
Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría IV** del "III Certamen de Creación Literaria No Sexista" convocado por la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, Las Dignas en coordinación con el Ministerio de Educación, UNICEF y UNIFEM: Carmen González, Ana María Minero y Carlos Cañas Dinarte. .

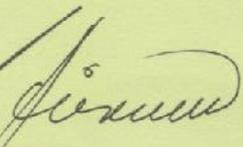
Tomando en cuenta los criterios establecidos en la Bases de Participación acuerdan seleccionar como seleccionados como participantes destacados a:

- 1) **René Ovidio Gonzalez**, docente del centro educativo "Barrio Las Delicias" por su participación "Patricia".
- 2) **Dinora Vásquez Cornejo**, por su participación "El Retorno"
- 3) **Graciela Victoria Guillén de Correa**, por su participación "El Saltamonte"
- 4) **Carlos Gilberto Guzmán**, docente del Liceo Salvador del Mundo, por su participación "el Cangrejo y la tortuga"
- 5) **Mario Edgar Sol Girón**, docente del centro educativo "Herbert de Sola", por su participación "Colorado y Ponedora".

San Salvador, a los catorce días del mes de julio del año dos mil


Carmen González


Carlos Cañas Dinarte


Ana María Minero



Las Dignas
Programa de Educación
No Sexista

